



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

DOCTORADO EN CIENCIAS AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES

**LOS CAMPESINOS Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN EL SUR DEL
ESTADO DE MÉXICO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES**

PRESENTA

YADY ELIANA HERNÁNDEZ SILVA

EL CERRILLO PIEDRAS BLANCAS, TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO,

NOVIEMBRE DE 2022



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

DOCTORADO EN CIENCIAS AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES

**LOS CAMPESINOS Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN EL SUR DEL
ESTADO DE MÉXICO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES**

PRESENTA

YADY ELIANA HERNÁNDEZ SILVA

COMITÉ DE TUTORES

DR. FRANCISCO HERRERA TAPIA

DR. SERGIO MOCTEZUMA PÉREZ

DR. CESAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

EL CERRILLO PIEDRAS BLANCAS, TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO,

NOVIEMBRE DE 2022

Resumen

Los esfuerzos gubernamentales en la consolidación de políticas públicas que permitan terminar con el hambre y la pobreza han dado pie a la rápida incursión de modelos productivos industriales con todo lo que los monocultivos y la tecnificación significan en términos ambientales, socio culturales y políticos, al ser estas desvinculadas de las realidades, no se reconocen las ventajas de la producción campesina como los principales proveedores de alimentos en zonas rurales; con motivo de la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2, el hambre y la pobreza en aumento los campesinos han tomado un papel relevante como grandes proveedores de alimentos. El objetivo de la tesis fue analizar mediante indicadores la producción campesina y la importancia del rescate del término campesino a nivel académico y gubernamental, para determinar su aporte a la soberanía alimentaria, en el sur del Estado de México.

Para la investigación, se realizó la revisión teórica del concepto de campesino abordando autores claves para la definición del campesinado, como Chayanov (1974), Shanin (1979), Wolf (1971), Calva (1988), entre otros; posteriormente se revisó el concepto de agricultura familiar y finalmente el concepto de soberanía alimentaria. La investigación se realizó en el municipio de Almoloya de Alquisiras al sur del Estado de México, con la organización de Responsabilidades Ilimitadas Pedro Ascencio de Alquisiras y un grupo de mujeres organizadas. La metodología fue de corte cualitativo, mediante entrevistas semiestructuradas, un taller grupal con ejercicios cualitativos como el mapa, calendario de cosechas, menú diario, la olla y la evaluación de una batería de indicadores, estructurados en 8 ejes.

Al analizar los conceptos de campesino y agricultor familiar, se tienen dos sujetos con características similares, pero con ausencia de la ideología campesina en la concepción institucional nuevos conceptos como el de agricultor familiar. En cuanto a las prácticas que realizan

los campesinos se agrupan en 5 estrategias: ambientales, productivas, económicas, políticas y socio culturales. Al realizar, la evaluación de la soberanía alimentaria por medio de indicadores de sustentabilidad, se encontró que es importante tomar acciones urgentes en pro de la construcción de la soberanía alimentaria en la comunidad. Se concluye que, a pesar de los esfuerzos de los detractores de la producción campesina, por mostrarla como atrasada y falta de tecnología, está persiste a través del tiempo y que la soberanía alimentaria no debe considerarse una utopía, si bien es cierto no es posible tener una calificación de 5 en todos los ejes si hay prácticas que se pueden acercar a niveles óptimos en cuestiones alimentarias.

Abstract

Government efforts in the consolidation of public policies that allow ending hunger and poverty have given rise to the rapid incursion of industrial production models with all that monocultures and technification mean in environmental, socio-cultural and political terms, as they are these are disconnected from realities, the advantages of peasant production are not recognized as the main providers of food in rural areas; In the pandemic, caused by the SARS-CoV-2 virus, hunger and poverty on the rise, peasants have taken a relevant role as major food providers. The objective of the thesis was to analyze, through indicators, peasant production and the importance of rescuing the term peasant at an academic and governmental level, to determine its contribution to food sovereignty, in the south of the State of Mexico.

For the investigation, a theoretical review of the concept of peasant was carried out, addressing key authors for the definition of the peasantry, such as Chayanov (1974), Shanin (1979), Wolf (1971), Calva (1988), among others; subsequently, the concept of family farming was revised and finally the concept of food sovereignty. The investigation was carried out in the municipality of Almoloya de Alquisiras in the south of the State of Mexico, with the organization of Unlimited Responsibilities Pedro Ascencio de Alquisiras and a group of organized women. The methodology was qualitative, through semi-structured interviews, a group workshop with qualitative exercises such as the map, harvest calendar, daily menu, the pot and the evaluation of a battery of indicators, structured in 8 axes.

When analyzing the concepts of peasant and family farmer, there are two subjects with similar characteristics, but with the absence of peasant ideology in the institutional conception of new concepts such as family farmer. Regarding the practices carried out by the peasants, they are grouped into 5 strategies: environmental, productive, economic, political and socio-cultural. When

carrying out the evaluation of food sovereignty through sustainability indicators, it was found that it is important to take urgent actions towards the construction of food sovereignty in the community. It is concluded that, despite the efforts of the detractors of peasant production, to show it as backward and lack of technology, it persists over time and that food sovereignty should not be considered a utopia, although it is true it is not possible. have a score of 5 in all the axes if there are practices that can approach optimal levels in food matters.

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar este trabajo de investigación doctoral doy gracias primero a Dios con todo mi amor, por haberlo permitido y poder ver todos mis esfuerzos compensados.

A mi círculo familiar por su paciencia y apoyo en los momentos de dificultad, sin su apoyo la terminación de esta etapa con éxito no habría sido posible, gracias por todos los sacrificios en conjunto.

Al Dr. Francisco Herrera, mi director de tesis, por su apoyo, paciencia y dedicación al orientarme en el proceso.

A los Dres. Sergio Moctezuma y César Ramírez, por ser mis asesores de tesis y con paciencia y dedicación dedicar tiempo al acompañamiento de este valioso proceso.

Agradecimiento especial a la Asociación con Responsabilidades Ilimitadas Pedro Ascencio de Alquisiras y el grupo de mujeres del municipio por participar activamente de la investigación, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y la universidad Autónoma del Estado de México por el apoyo y patrocinio para realizar la presente investigación.

Contenido

1. Introducción	11
2. Revisión de bibliografía	16
2.1. Agricultura campesina	16
Organización política:	18
2.1.1. El campesinado en Latinoamérica	21
2.1.2. Estrategias campesinas	27
2.2. Agricultura Familiar	28
2.2.1. Políticas públicas de agricultura familiar en Latinoamérica	32
2.3. Soberanía Alimentaria	33
3. Planteamiento del problema	39
3.1. Preguntas de investigación	40
3.2. Objetivos	41
3.2.1. Objetivo General	41
3.2.2. Objetivos específicos	41
4. Metodología	42
4.1. Estructura metodológica	42
4.1.1. Revisión documental:	42
4.1.2. Caracterización de estrategias campesinas:	42
4.2. Zona de Estudio	47
5. Resultados	50
5.1. Primer producto	50
5.2. Segundo producto	50
5.3. Evaluación de los indicadores de soberanía alimentaria	51
5.3.1. Acceso a bienes comunes:	52
5.3.2. Políticas agroalimentarias:	53
5.3.3. Rescate de conocimientos tradicionales y transmisión de saberes	53
5.3.4. Modelos de producción sustentable	53
5.3.5. Transformación y comercialización	53
5.3.6. Economía solidaria y otras formas de autoabastecimiento	54
5.3.7. Consumo de alimentos y derecho a la alimentación	54
5.3.8. Disponibilidad de alimentos	54
6. Discusión General	58

6.1.	Uso del término de agricultura campesina y agricultura familiar	58
6.2.	Importancia de la soberanía alimentaria para las familias campesinas	62
6.3.	Estrategias campesinas que fortalecen la soberanía alimentaria	63
6.4.	Evaluación de la soberanía alimentaria mediante indicadores	65
6.5.	Programas de soberanía alimentaria	67
6.5.1.	Programa económico productivo	68
6.5.2.	Programa de educación	68
6.5.3.	Programa socio cultural.....	68
6.5.4.	Programa de salud	68
6.5.5.	Programa ambiental.....	69
6.5.6.	Programa político	69
7.	Conclusiones generales	70
8.	Referencias bibliográficas.....	73
Anexo 1.	Cuestionario exploratorio	81
Anexo 2.	Guía taller soberanía alimentaria	85

Lista de tablas

Tabla 1. Ejes de la soberanía alimentaria	37
Tabla 2. Indicadores de evaluación de la soberanía alimentaria	44
Tabla 3. Propuestas comunitarias para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.....	55
Tabla 4. Comparativo conceptualización agricultura campesina con la agricultura familiar	60

Lista de figuras

Figura 1. Ubicación del municipio de Almoloya de Alquisiras en el Estado de México y en México.....	48
--	----

Lista de esquemas

Esquema 1. Línea del tiempo de los estudios campesinos.....	17
Esquema 2. Estructura metodológica.....	43
Esquema 3. Atributos de la soberanía alimentaria	62

Lista de fotos

Foto 1. Elaboración y discusión en torno al calendario de cosechas	46
Foto 2. Socialización ejercicio del menú diario.....	47

Lista de gráficos

Gráfico 1. Evaluación de la soberanía alimentaria mediante indicadores.....	52
Gráfico 2. Estrategias campesinas en la zona de estudio	64

1. Introducción

Con la escasez de alimentos que se generó durante y después de la segunda guerra mundial, los esfuerzos se centraron en la formulación de políticas que permitieran combatir el hambre y la pobreza, fundando diferentes entes a nivel gubernamental y no gubernamental. Esta institucionalidad dio pie a la consolidación de modelos productivos industrializados y “modernos”, basados en monocultivos tecnificados, con todo lo que los paquetes técnicos agrícolas conllevan. La agricultura industrializada apalancada en la exportación y los agronegocios ha acentuado los conflictos socio ambientales, económicos y políticos en los territorios rurales, bajo la premisa de un mayor rendimiento por unidad de área. Si bien, si logra este tipo de producción un mayor rendimiento también, es el de mayor uso de insumos externos acarreado consigo el uso indiscriminado y privatización de los bienes comunes, pérdida de conocimientos ancestrales y la diversidad ecológica (Martínez, 2008; Soler y Rivera, 2010; Hocsman, 2014; Sarandón y Flores, 2014).

Contrario a la producción industrializada se encuentra el campesinado a pequeña escala, considerado por muchos como atrasado y marginal, por su escaso uso de tecnología agrícola y la predominancia del trabajo familiar manual, aunque con mayor rendimiento energético si se considera la diversidad de especies asociadas en un mismo sistema (Soler y Rivera, 2010; Altieri, 2010), con una apuesta clara por la diversidad y la preservación de los bienes comunales y la producción para el autoconsumo.

La concepción de la producción campesina ha sido abordada desde diversas miradas, teniendo en cuenta sus características, sin embargo, no es fácil por su gran diversidad tener una sola definición, Shanin, en 1979 describió seis categorías que siguen vigentes y diferentes investigadores se han acercado a una conceptualización a través de estas categorías; de ahí que el

debate sobre lo que es o no campesino ha pasado por diferentes etapas, desde su relación con el modelo de producción dominante hasta partir del auto reconocimiento (Instituto Colombiano De Antropología E Historia, 2018).

Por las anteriores características, los detractores conciben la producción campesina como una actividad que no deja ganancia monetaria y que por lo tanto es atrasada (Shanin, 1979; Hocsman, 2014; González, 2018), como “un anacronismo ineficiente que debería desaparecer” (Rosset y Martínez, 2014, pp. 9). Sin embargo, en su día a día los campesinos realizan prácticas agroecológicas, orgánicas y sustentables no solo en lo productivo sino también, en lo social, cultural, ambiental y político, con fuertes luchas ideológicas que les permite no ser invisibilizados, ni absorbidos por el modelo económico dominante (Toledo, 2005; Ocampo y Escobedo, 2006).

Lo anterior, no necesariamente quiere decir que todos los campesinos realicen estas prácticas, también hay campesinos que toman algunas del modelo dominante. Esto, es una de las estrategias que ha permitido a muchos campesinos mantenerse a través del tiempo, logrando mayor productividad y no necesariamente por esto han perdido su esencia campesina, ni su ideología. La misma, que desde el modelo de producción dominante se ha querido invisibilizar, pasando a nombrarla de otras maneras que tienden a ser cooptadas por Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y por organismos estatales, incluso a nivel académico, se ha querido sustituir el término de campesino por el de agricultura familiar. Es decir, se encuentra a nivel teórico, el uso indistinto de campesino y agricultor familiar para nombrar al mismo sujeto, pero de fondo se evidencia un tinte político que claramente los diferencia dependiendo de quién use el término, en la definición del agricultor familiar se obvian características culturales, sociales y políticas propias de la producción campesina.

Las políticas públicas en temas de alimentación han sido desvinculadas de las realidades, no se reconocen las ventajas de la producción campesina como los principales proveedores de alimentos en zonas rurales, en cambio estas políticas gestadas bajo el discurso de la seguridad alimentaria y los objetivos de desarrollo del milenio del hambre cero, tienden a beneficiar los marcos normativos a favor de la agricultura industrial y el libre comercio y a pesar de los esfuerzos en políticas las cifras de pobreza, hambre y malnutrición a nivel mundial se han incrementado (Soler y Rivera, 2010; Cáliz, 2016).

En 1996 La Vía Campesina acuña por primera vez el término de soberanía alimentaria como una contrapropuesta al modelo hegemónico de la seguridad alimentaria y como una reivindicación de las luchas de los campesinos por ser reconocidos como sujetos de derecho. La soberanía alimentaria es un concepto dinámico que se adapta a cada territorio, su trasfondo es político en cuanto le apuesta a que cada pueblo tenga el derecho a definir sus políticas alimentarias, teniendo en cuenta las prácticas culturales, cosmovisiones, conocimientos ancestrales y la sustentabilidad ecológica de las comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes (Foro Nyéléni, 2007; Heinisch, 2013; Zapata, 2020). Para lograr la soberanía alimentaria es importante la articulación de los procesos productivos, desde la siembra hasta la llegada al consumidor final, con circuitos cortos de comercialización (La Vía Campesina, 1996).

En el análisis de la presente investigación se considera las comunidades campesinas teniendo en cuenta la relevancia e importancia de la visibilización de este tipo de producción y con ello las estrategias desarrolladas en torno a la alimentación que permitan la creación de políticas públicas vinculadas a la realidad, haciendo el análisis de la producción en su contexto territorial. La familia sigue siendo la base social de la organización productiva en el medio rural, por ello es relevante visibilizar la producción campesina y cómo se ha logrado su sostenimiento a lo largo del

tiempo, a pesar de la globalización económica y el despliegue territorial del modelo neoliberal (Herrera, 2017). Además, se ha demostrado que la producción campesina es una gran reserva genética de especies tanto agrícolas como pecuarias que les ha permitido ser resilientes a los cambios globales en cuanto al modelo dominante pero también a factores climáticos, así como de plagas y enfermedades (Denevan, 1995).

En ese sentido, la presente investigación se planteó en el municipio de Almoloya de Alquisiras al sur del Estado de México, con la organización de Responsabilidades Ilimitadas Pedro Ascencio de Alquisiras, con el objetivo de documentar las estrategias campesinas que fortalecen la soberanía alimentaria y la importancia del rescate del término campesino a nivel académico y gubernamental. Se llevó a cabo del año 2019 al primer trimestre del 2022, se inicia con un acercamiento con la organización, posteriormente se realizan entrevistas semiestructuradas de manera telefónica debido a la pandemia ocasionada por el COVID-19 y se finaliza con la aplicación de herramientas metodológicas de corte cualitativo de manera grupal. A la par que se realizaba el trabajo de campo se hizo el análisis teórico del campesinado y sus estrategias, la soberanía alimentaria y la agricultura familiar.

El presente documento se estructura en una introducción en la cual se aborda de manera general la temática de la investigación, posteriormente se hace la revisión de literatura de los conceptos propuestos, en un tercer momento se aborda la problemática y la justificación, posteriormente se estructura la metodología explicando las herramientas metodológicas, la zona de estudio y organización, pasando a los resultados que se dividen en dos capítulos de libro publicados y un artículo enviado para publicación, después se realiza la discusión de resultados explicando la importancia del rescate del término campesino, el cómo las estrategias campesinas encontradas

fortalecen la soberanía alimentaria y las propuestas desde la organización para fortalecer la soberanía alimentaria, finalmente se abordan las conclusiones y lecciones aprendidas.

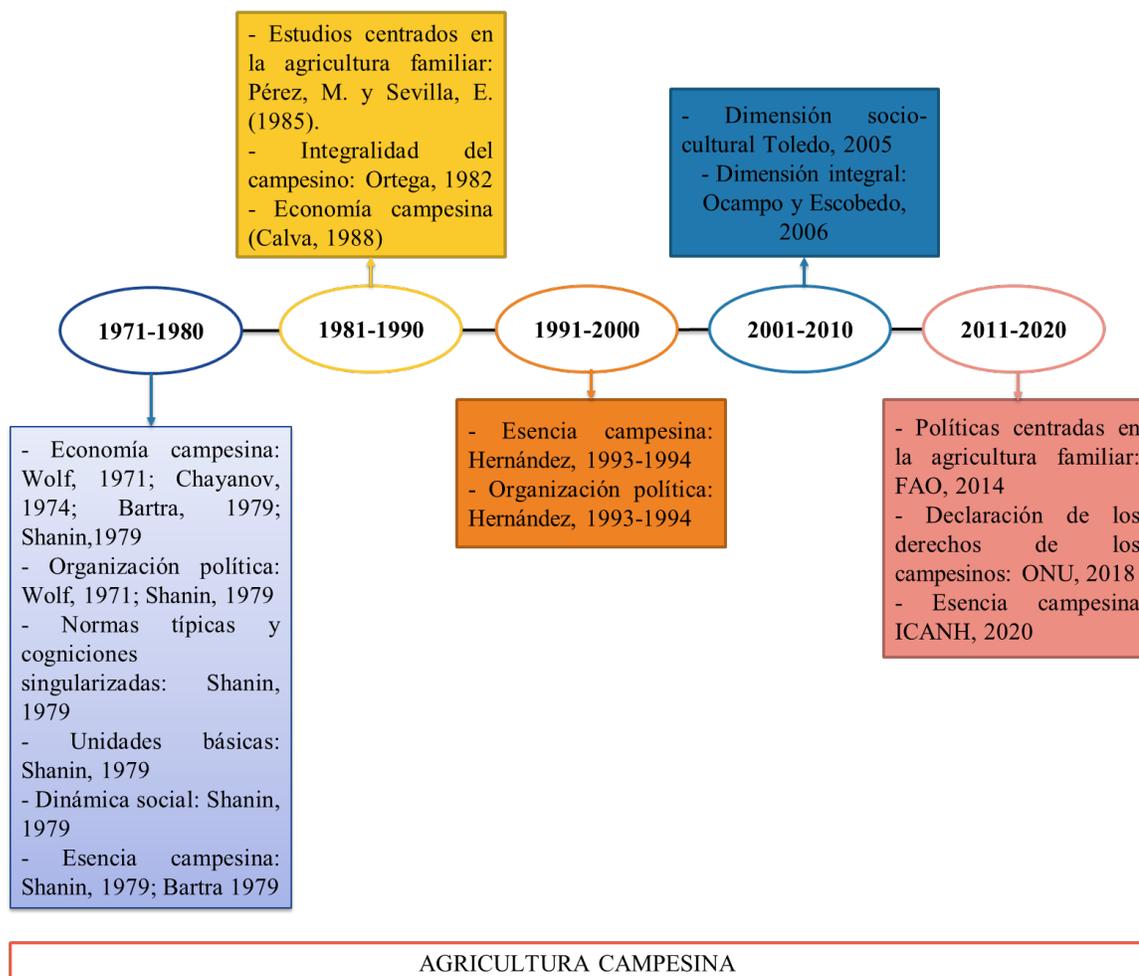
2. Revisión de bibliografía

Con el fin de analizar mediante indicadores la producción campesina y la importancia del rescate del término campesino a nivel académico y gubernamental, de manera que se pueda determinar su aporte a la soberanía alimentaria, en el sur del Estado de México, se realizó la revisión de la bibliografía de agricultura campesina, agricultura familiar y soberanía alimentaria. De manera que se pueda debatir el uso del término de agricultura campesina y agricultura familiar, posteriormente caracterizar las estrategias de la agricultura campesina que en el territorio fortalecen la soberanía alimentaria y finalmente proponer estrategias orientadas al fortalecimiento de la soberanía alimentaria desde la producción campesina.

2.1. Agricultura campesina

La diversidad interna de los campesinos ha llevado a que se aborde teóricamente desde diferentes miradas, desde su relación con el modelo de producción dominante, el tipo de mano de obra empleada, la producción para el autoconsumo, la ideología política, entre otros. La producción campesina se caracteriza principalmente por la realización de prácticas sustentables en torno a las semillas, la agroindustria rural, la economía social y solidaria, la producción bajo los principios de la agroecología y la soberanía alimentaria dentro de los cuales se incluyen los circuitos cortos de comercialización y el trueque. Estas características les permite la resiliencia y la persistencia de la esencia campesina que radica principalmente en sus luchas a través de la historia (Ver esquema 1).

Esquema 1. Línea del tiempo de los estudios campesinos



Fuente: Elaboración propia

Shanin (1979), describió 6 categorías o dimensiones, bajo las cuales se puede enmarcar la especificidad campesina, estas categorías a pesar de haber sido descritas en 1979 siguen teniendo vigencia para la distinción de los campesinos:

Economía campesina: se caracteriza principalmente por el trabajo familiar, la producción para el autoconsumo y por lo tanto la producción diversa, que permite a su vez diversificar los ingresos, controlar los propios medios de producción y la diversificación ocupacional. Se incluye

en esta categoría la agricultura, la producción animal y labores artesanales con un mayor interés en los cultivos que en las manufacturas, dentro de la economía campesina las discusiones se han centrado en el trabajo familiar, la producción para el autoconsumo, diversificación de los ingresos y ocupacional y el control de los propios medios de producción.

Organización política: la organización política y posiciones ideológicas claras permite al campesino su persistencia a través de la historia, se ve representado en la lucha para no ser absorbido por el modelo dominante, la organización de los sistemas de negocio y patronazgo y por lo tanto la interacción entre los campesinos y el mundo exterior.

Normas típicas y cogniciones singularizadas: al igual que la organización política estas son muy semejantes entre distintos campesinados que están alejados entre ellos, por lo tanto, no se puede afirmar de una simple dispersión, sino que hay características en las que confluyen, influenciadas por las formas de producción y vida social. En esta categoría se puede enmarcar la tradición oral, las pautas de socialización y aprendizaje, las tendencias ideológicas, sus pautas de cooperación, confrontación y liderazgo, esta categoría puede definirse también como “cultural”.

Unidades básicas: dentro de esta categoría, se enmarca la casa campesina, la aldea, los mercados y las redes de interacción social, al igual que las dos categorías anteriores han ofrecido semejanzas considerables en todo el mundo. “Las pautas internas típicas de interacción y/o explotación en pequeñas unidades compuestas..., son, sin duda, distintivas y altamente repetitivas” (Shanin, 1979, pág. 16).

Dinámica social: dentro de esta categoría se enmarca “la reproducción social, es decir, la producción de necesidades materiales y la reproducción de los agentes humanos y de su sistema de

relaciones sociales” (Shanin, 1979, pág. 16). Este sistema de relaciones incluye las dinámicas alrededor de la propiedad familiar, la explotación familiar, el ritmo de vida de la casa y la aldea.

Esencia campesina: Shanin (1979) expresa que:

“las pautas fundamentales y las causas del cambio estructural son genéricas y específicamente campesinas..., la defensa de la especificidad campesina se apoya principalmente en la forma en que aquellos procesos generales se hallan reflejados dentro de las comunidades campesinas y también en la reacción experimentada por éstas ante la presencia de aquellos” (Pág.17).

En las definiciones contemporáneas del campesino como la del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, (2018) se hace especial énfasis en esta categoría, en el sentido de que una definición actual del campesino debe partir del auto reconocimiento.

La categoría económica-productiva, es quizás, la más abordada en las diferentes conceptualizaciones, de ahí que, una de las primeras definiciones que se referencia en cuanto a la concepción de la agricultura campesina se sustenta en la teoría de la “Unidad Económica Campesina” desarrollada por el ruso Alexander Chayanov y publicada en 1925, que concibe a la Unidad Económica Campesina como “una finca de tamaño suficiente para proveer al sustento de una familia y que en su funcionamiento no requiriese de mano de obra asalariada sino que pudiese ser atendida con la fuerza laboral de la propia familia” (Maletta, 2011, pág.8). Partiendo así, de la premisa del carácter familiar. Es decir, no es típicamente capitalista; está determinada por la composición de la familia, su coordinación, sus necesidades, y el número de trabajadores con que cuenta (Chayanov, 1974).

Mientras que para Chayanov (1975), la producción campesina no puede ser categorizada dentro de la economía típicamente capitalista, al no poder determinarse los costos de producción por la ausencia de una de sus categorías (salarios) y por lo tanto la ausencia del cálculo de ganancia; para Marx el hecho de que, en la granja no se paguen salarios, no quiere decir que la fuerza de trabajo familiar no sea retribuida de alguna forma, es decir una forma de economía campesina mercantil simple, donde la mayoría de la producción es vendida al mercado capitalista, no quiere decir que la producción para el autoconsumo no sea el principal motor de este tipo de producción. Por tanto, ellos, no pertenecen ni a la categoría de trabajadores productivos ni a la de trabajadores improductivos, aunque son productores de mercancías, pero su producción no está subordinada al modo de producción capitalista (Bartra, 1979).

Sin embargo, “hay una parte de la argumentación de Chayanov que mantiene su vigor: la resistencia de la economía campesina proviene del hecho que se trata de un modo de producción, diferente al capitalista, y no de una economía de transición. Esto no contradice, en el fondo, la teoría clásica marxista” (Bartra, 1979, pág. 522). Es decir, “el campesino o artesano que lleva su empresa sin pagar mano de obra recibe como resultado de un año de trabajo una cantidad de mercancía que, después de cambiada en el mercado... es la única categoría posible de ingreso para una unidad de trabajo familiar” (Chayanov A. V., 1975, pág. 5) y por lo tanto es el único ingreso que les permitirá suplir las necesidades que no pueden dentro de la parcela familiar.

De esta manera las características principales que determinan la producción en la unidad económica campesina descritas por Chayanov (1975), se refieren a:

La cuantía del producto del trabajo, el tamaño y la composición de la familia trabajadora, el número de sus miembros capaces de trabajar y, además, la productividad de la unidad de trabajo y el grado de esfuerzo de los trabajadores, el grado de auto explotación mediante el

cual los miembros laborantes efectúan cierta cantidad de unidades de trabajo en el curso del año (pág. 6).

2.1.1. El campesinado en Latinoamérica

A nivel de Latinoamérica también hay diversidad de estudios y autores que han investigado sobre la producción campesina y su persistencia, a continuación, se abordaran los principales que permiten tener un panorama del campesinado a este nivel:

Wolf (1971), se refirió a los campesinos como “labradores y ganaderos rurales; es decir, recogen sus cosechas y crían sus ganados en el campo, no en invernáculos situados en medio de ciudades ni en macetas dispuestas en terrazas o antepechos de ventana y tampoco se trata de granjeros” (Pág. 9). Para la satisfacción de las necesidades que no pueden ser cubiertas por medio del autoconsumo, se producen excedentes que son “transferidos a un grupo dominante de gobernantes que los emplea para asegurar su propio nivel de vida y que distribuye el remanente a los grupos sociales que no labran la tierra” (Wolf, 1971, pág. 12). Esto coincide con Chayanov, en el sentido de que si bien el campesino no es directamente un productor capitalista y no puede ser evaluado con la teoría económica clásica si se integra con sus excedentes a los mercados globales.

Para Wolf, existen varios tipos de campesinado y no uno sólo. En el fondo, el término campesino denota una relación estructural asimétrica entre productores de excedentes y dirigentes (Wolf, 1971, pág. 20). Es decir, para Wolf (1971) los campesinos tienen modos de producción que se dan en la medida que el campesino además de la producción para el autoconsumo, debe producir para mantener los elementos básicos de la producción y excedentes que permitan suplir otras necesidades que no se puedan satisfacer por medio del autoconsumo (Wolf, 1971).

En este sentido se puede afirmar que “los campesinos forman parte de una sociedad más amplia y compleja” (Wolf, 1971, pág. 10). Es decir, no solo se puede ver a los campesinos como simples productores de mercancías ya que estos poseen unas características como las descritas por Shanin, por lo tanto:

El grado de esfuerzo que debe realizar para reemplazar sus medios de producción o para pagar el coste de sus ceremonias también se crea en función de las formas en que el trabajo está dividido en la sociedad a que tales campesinos pertenecen y depende asimismo de las normas que regulan esa división de trabajo (Wolf, 1971, pág. 17).

Esto demuestra que la realidad campesina va más allá de la forma de tenencia de la tierra y el tipo de trabajo predominantemente familiar, se define más por la forma en que la gente vive y cultiva la tierra. Demostrando que, a pesar de su articulación con el sistema capitalista la economía campesina mantiene su unidad y se define como una combinación peculiar de fuerzas productivas y relaciones de producción (Bartra, 1979). Por lo tanto, la producción campesina no está ligada solo al sistema productivo, tiene dinámicas ambientales, sociales, culturales y políticas propias, que lo separan totalmente de la producción intensiva. Resulta entonces comprensible que la producción campesina “cese en sus esfuerzos productivos a partir del momento en que su mínimo de calorías y su fondo de reemplazo estén asegurados...no hay razones técnicas ni sociales que puedan hacerles agregar horas de labor a su plan diario de trabajo” (Wolf, 1971, pág. 15).

En 1988 Calva, define al campesino como “un cultivador del suelo que obtiene sus medios de sustento de la tierra que posee y trabaja por su cuenta” (pág. 49), en esta definición Calva hace referencia a que los medios de sustento pueden ser por producción propia o por intercambio, además de que el trabajar por su cuenta implica no solamente al trabajo individual, sino también en asociación y cooperativas.

Calva (1988), define 3 atributos económicos para los campesinos:

a. Un poseedor de una porción de tierra: aquí hace referencia a todas las formas de tenencia de la tierra, entre las que menciona propietario privado, los siervos de un terrateniente feudal, arrendatarios, hereditario, entre otros.

b. Explota directamente por su cuenta solo o asociado y con su propio trabajo manual: puede tener trabajo familiar pero también la contratación de otros trabajadores, así como trabajar individualmente o en cooperativa, esencialmente se caracteriza por el cultivo por cuenta propia y el trabajo agropecuario directamente productivo como ocupación regular y primordial. En la descripción de este atributo Calva tiene su punto de encuentro con Wolf, al separar al campesino del empresario agrícola y del hacendado esclavista, entre otros.

c. Se apropia de primera mano, total o parcialmente, individual o asociadamente de los frutos obtenidos: esto no quiere decir que no transfiera una parte de su producción (excedentes) al mercado global, como ya lo afirmaba Chayanov y Wolf.

Después de realizar una investigación y descripción de los atributos de los campesinos, Calva define al campesino como:

Poseedor de una porción de tierra que explora por su cuenta con su propio trabajo manual como ocupación exclusiva o principal, apropiándose de primera mano, en todo o en parte, los frutos obtenidos y satisfaciendo con estos, directamente o mediante su cambio, las necesidades familiares pág. 51.

Calva (1988), afirma que los campesinos en su forma más pura son los que viven exclusivamente de los productos y el trabajo de su granja para el autoconsumo pero que a medida

que el campesino se relaciona con el mercado capitalista van dejando de ser campesino y empieza a tener un porcentaje de jornalero, de asalariado y otro de campesino. Ingresando de esta manera,

A otras clases sociales o a otros grupos ocupacionales dentro de la misma clase social o grupo socioeconómico, quien ya no trabaja regularmente la tierra como obrero manual, sino que contrata asalariados para que realicen el cultivo y vende los productos de la granja y ya no es un campesino sino un agricultor capitalista (Calva, 1988, págs. 51-52)

Aunque si realiza una acotación a su definición y es que “quién aún vive predominantemente del producto de la tierra que cultiva por su cuenta como trabajador directamente productivo, continúa siendo campesino, aun si complementa su ocupación e ingreso con el trabajo a jornal, el pequeño comercio, etc.” (Calva, 1988, pág. 52)

Calva, contrario a Wolf no incluye en su definición del campesino los aspectos culturales, políticos, sociales porque “las observaciones científicas indican que tales aspectos aparecen empíricamente como rasgos específicos y no genéricos de los campesinos” (Pág. 52). Esto debido a que “en cada sistema de relaciones de producción, el carácter del campesino varía” (Calva, 1988, pág. 228), con el carácter del campesino Calva se refiere a la estructura interna de cada sistema de producción en cuanto a las actividades económicas y las relaciones sociales.

Esto conlleva a la afirmación de que no existe un solo modo de producción campesina, existen los modos, determinados por la forma de producción, las dinámicas económicas, sociales y ambientales de cada lugar en específico. De acuerdo con Shanin (1979), “la singularidad del campesino se presupone enraizada en una relación de interdependencia entre los elementos básicos ya mencionados, no pudiéndose reducir simplemente a uno solo de ellos (Pág. 20).

Por otro lado, Hernández (1993-1994) sostiene que:

A nivel de Latinoamérica la discusión teórica sobre el campesinado ha estado centrada en tres temas fundamentales: a) su naturaleza intrínseca, que incluye básicamente su dinámica y estructura interna; b) su inserción en el sistema social mayor, especialmente referido a sus mecanismos de articulación y funcionalidad con respecto de la sociedad y c) su evolución y tendencias en el futuro pág. 179-180.

Además, se ha sustentado en dos corrientes teóricas, la campesinista, que a pesar del desarrollo de las políticas neoliberales, de libre mercado, de monocultivos con paquetes tecnológicos y la industrialización de la producción agropecuaria los campesinos persisten, principalmente, fundamentados en sus luchas ideológicas para no ser absorbidos, esto se ha hecho muy evidente en los últimos años con la adopción del concepto de agricultura familiar por parte de organizaciones gubernamentales y estatales para reemplazar el concepto de campesino de políticas públicas, llevando consigo graves consecuencias en la desaparición paulatina del campesinado y con esto sus luchas e ideologías en esferas políticas. Esto se ve reflejado en la segunda corriente teórica que es la descampesinista que se sustenta en los procesos de descomposición de los campesinos en sus formas productivas, es decir centrándose solamente en las características de mano de obra familiar y la producción para el autoconsumo como descripciones principales del campesinado, dejando de lado las características sociales, culturales y políticas que persisten.

Centrándonos en la corriente campesinista, Hernández (1993-1994) sostiene que son “las fuerzas internas propias de los campesinos las que producen la gran capacidad y variedad de respuestas para adaptarse a determinados medio ambientes físicos y sociales. Las formas campesinas se encuentran en constantes cambios, ya que todo el ambiente es dinámico por naturaleza” pág. 183.

En la actualidad podemos encontrar que elaborar un concepto de campesino que sea válido para las formas de producción en Latinoamérica, se dificulta. La diversidad de los campesinos, no solo en términos de producción sino también de corrientes ideológicas, de relaciones sociales y culturales presenta muchas dificultades para esta tarea. Teniendo en cuenta la afirmación de Bengoa (1979), citado por Hernández (1993-1994) que señala “que las formas campesinas latinoamericanas provienen de la disolución de las comunidades indígenas pre coloniales, y de la colonización de campesinos indígenas en las inmediaciones de las haciendas. Además, reconoce cuatro tendencias en la evolución de las formas campesinas latinoamericanas:

- Unidades económicas que tienden a la autosuficiencia
- Unidades económicas que tienden a la autosuficiencia y la producción mercantil
- Unidades económicas que se orientan solamente a la producción mercantil
- Unidades económicas fundamentalmente asalariadas

A pesar de no tener una sola definición que sea uniforme y adaptable a todas las formas de producción campesina, este tipo de producción se ha mantenido en el tiempo adaptando sus formas a la producción capitalista si dejarse absorber y manteniendo su lucha política ante las grandes industrias y mercados.

Ortega, (1982) propone algunos aspectos a tener en cuenta en la elaboración de conceptos e investigaciones para la diferenciación de los campesinos latinoamericanos (pág. 81):

- El tamaño de las unidades agrícolas
- La capacidad de la unidad agrícola para ocupar la fuerza de trabajo familiar
- La reproducción de las unidades campesinas
- Los patrones tecnológicos en los que se funda la actividad productiva

- La forma y el grado de integración a los mercados
- Las diferenciaciones agroecológicas
- La condición de la familia campesina
- El potencial de desarrollo de la economía agrícola familiar

A los aspectos propuestos por Ortega, podemos agregar:

- La producción de alimentos y su abastecimiento a la población no rural
- La contribución a la producción de cultivos de exportación
- Producción mixta tanto agrícola como pecuaria
- Generación de empleo en el medio rural
- Precios justos a los consumidores en mercados locales
- Producción más sustentable
- Estrategias de adaptación al cambio climático (Resiliencia)

2.1.2. Estrategias campesinas

En términos prácticos y específicamente referidos a los campesinos, estos tienen un conjunto de conocimientos, prácticas y creencias que definen y establecen su relación con el medio que los rodea y sus procesos. Esta relación de prácticas, conocimientos y creencias se ven representados en la experiencia acumulada, su transmisión de generación en generación y las tradiciones culturales (Toledo, 2005).

En ese orden de ideas, las dinámicas campesinas no son solo productivas, sino también ambientales, económicas, políticas y sociales y, además, son el “resultado de siglos de coevolución biológica y cultural, que ha logrado generar un conjunto de experiencias” (Ocampo y Escobedo, 2006, pág.349). Esas experiencias acumuladas se traducen en conocimientos campesinos que

llevan a que se generen alternativas y mecanismos de resistencia que permitan su resiliencia y mantenerse a través del tiempo.

Las estrategias permiten a los campesinos solucionar problemas y cubrir necesidades de la familia, en la medida que son diversas hay una mayor posibilidad de solventar todas las necesidades, no siempre van en la vía del capitalismo, a pesar de esto son las que conllevan a los campesinos a mantener su vigor y su especificidad campesina, es decir que no pierdan su esencia.

2.2.Agricultura Familiar

Operativamente, no hay una sola definición para la agricultura familiar, cada Estado, de acuerdo a sus políticas y su contexto ha forjado su concepto propio, teniendo en cuenta factores como área, economía, recursos y mano de obra empleados. La mano de obra predominantemente familiar es la variable que aparece en forma más frecuente en las definiciones de agricultura familiar; hay quienes incluyen el uso exclusivo o mayoritario de mano de obra familiar y otros, la existencia de mano de obra contratada en cierta proporción (Maletta, 2011; Salcedo et al. 2014).

Por otro lado, la conceptualización de agricultura familiar puede tener un sentido amplio, que acentúa la presencia de algunos componentes; o restrictivo, donde la puntualización de un conjunto de rasgos (por lo general económicos y cuantificables) apunta a delimitar un sujeto definido desde el punto de vista teórico o empírico (Craviotti, 2014, pág. 11)

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO, considera 3 grupos de agricultura familiar, estos han sido clasificados de acuerdo a diferentes estudios en Latinoamérica, sin embargo, esconden además elementos que las tipologías a veces no capturan como la calidad de las tierras y el acceso al agua, así como las estructuras históricas de tenencia, condiciones ambientales, culturales y políticas (Maletta, 2011).

Aunque se pueden elaborar categorías más dinámicas e inclusivas, para que estas sean instrumento de política pública, el número de categorías debe ser coherente con la capacidad de implementación de las políticas destinadas a incidir sobre comportamiento de los pequeños productores (Schejtman, 2008).

Para la definición de las tipologías en los casos de México y Nicaragua, el peso de las transferencias y de las remesas, cobran gran importancia, ya que unidas a los ingresos salariales sobrepasan con creces a los derivados de la producción agrícola (Schejtman, 2008). También, como señala el estudio de la FAO, a pesar de la reducida disponibilidad de activos y de los relativos bajos niveles de productividad, la agricultura familiar es un importante proveedor de muchos de los alimentos básicos de consumo popular. Las categorías definidas son las siguientes (Schejtman, 2008; Maletta, 2011):

Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS): Este tipo está dirigido exclusivamente al autoconsumo, con disponibilidad de tierras e ingresos insuficientes para garantizar un nivel de vida apropiado para la familia, lo que induce a otras fuentes de ingresos como al trabajo asalariado, rentar parte de la superficie y dependencia de apoyos gubernamentales.

Agricultura Familiar en Transición (AFT): La producción obtenida por estas Unidades Económicas Rurales se destina tanto a la venta como al autoconsumo. Cuentan con una mayor superficie que el grupo anterior y diversificación de actividades primarias; sin embargo, también presentan dificultades para generar ingresos y producción suficiente para asegurar un nivel de vida apropiado a través de una eficiente articulación a los mercados. Es por ello que sus integrantes deben recurrir a fuentes externas de ingresos, ingresos otorgados por familiares y apoyos gubernamentales.

Agricultura Familiar Consolidada (AFC): Se distingue porque tiene sustento suficiente en la producción propia y acceso a mercados locales. Sin embargo, en cierta medida su situación actual se explica por una alta dependencia a los apoyos gubernamentales y otras fuentes de ingreso externas a la producción primaria.

Si comparamos algunos países de América Latina siguiendo esta clasificación observamos que en México predomina, como en los demás países la agricultura familiar de subsistencia, en menor escala la agricultura familiar de transición y muy escasa participación de la agricultura familiar consolidada (Mochi, 2019).

Con la declaración por parte de la Organización de las Naciones Unidas-ONU, del Año Internacional de la agricultura familiar en el 2014, se centraron los esfuerzos en una definición que tratará de integrar en su totalidad todas sus dimensiones y fue definida, como una forma de organizar la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, acuicultura y pastoreo, que es administrada y operada por una familia y, sobre todo, que depende preponderantemente del trabajo familiar, tanto de mujeres como hombres, por lo tanto para la FAO (2014), la agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas de base familiar y está relacionada con varios ámbitos del desarrollo rural.

Tanto en países en desarrollo como en países desarrollados, la agricultura familiar es la forma predominante de agricultura en la producción de alimentos. A nivel nacional hay varios factores clave para un desarrollo exitoso de la agricultura familiar, como las condiciones agroecológicas y las características territoriales, el entorno normativo, el acceso a los mercados, el acceso a la tierra y a los recursos naturales, el acceso a la tecnología y a los servicios de extensión, el acceso a la financiación, las condiciones demográficas, económicas y socioculturales, o la

disponibilidad de educación especializada, entre otros. La agricultura familiar tiene un importante papel socioeconómico, ambiental y cultural (FAO, 2014).

En la década de 1980 y 1990 la apuesta de los Estados estuvo dirigida en la mayor parte de América Latina y el Caribe a la globalización de la agricultura, con su modernización y aumento de las exportaciones, apuesta inmersa en la agricultura empresarial; en esta lógica la agricultura familiar fue vista como pobre, sin posibilidad de desarrollo, por lo que las políticas gubernamentales estaban dirigidas principalmente para favorecer a los agricultores insertos en los mercados, aumentando la inequidad y la desigualdad; lo que conllevó a que se incrementara la migración rural urbana y la re-concentración de tierras, hacia el año 2000 el concepto de agricultura familiar se retomó y diversidad de investigaciones se realizaron para caracterizarlo y conocer el aporte económico a los países (Sanches Peraci, 2011; FAO, 2012; Garner y De la O, 2014; Salcedo et al. 2014). Estas estrategias de impulso a la agricultura familiar desde la década de los 2000 han sido funcionales al modelo económico neoliberal, que busca la incorporación de los productores a esquemas de libre mercado partiendo de principios empresariales, al tiempo de colocar en una situación marginal a los esquemas de producción campesina, o haciéndolos parte de la política asistencial de combate a la pobreza.

En cifras de la FAO (2015), la agricultura familiar campesina e indígena en América Latina significa alrededor del 80% de todas las exportaciones agrícolas que hay en América Latina; provee entre el 27 y el 67% del total de la producción alimentaria en función de las diferencias que hay en cada uno de los países; tiene un papel enorme en la ocupación en el empleo; entre el 12 y el 67% de la superficie agropecuaria; genera entre el 55 y el 77% del empleo agrícola, se tiene una estructura agraria basada en pequeñas unidades productivas que aportan el 40% de la producción

agropecuaria y el 57% de los empleos en el campo, eso da una idea de la importancia vital en cualquier estrategia del sistema alimentario que se vislumbre en el futuro para Latinoamérica.

2.2.1. Políticas públicas de agricultura familiar en Latinoamérica

Las problemáticas comunes a la agricultura familiar a nivel mundial permitió centrar la mirada nuevamente en ella, declarando el 2014 por la Asamblea General de las Naciones Unidas como el “Año Internacional de la Agricultura Familiar”, en donde la FAO estuvo a cargo de su implementación en conjunto con las entidades gubernamentales y no gubernamentales, organismos internacionales de desarrollo y organizaciones de agricultores, el objetivo principal fue reposicionar la agricultura familiar en el centro de las políticas agrícolas, ambientales y sociales en las agendas nacionales, identificando lagunas y oportunidades para promover un cambio hacia un desarrollo más equitativo y equilibrado (FAO, 2014).

Dicha declaratoria deriva en un movimiento mundial y regional latinoamericano en pro de este tipo de agricultura, y es en ese contexto que diversos países crearon sus redes de agricultura familiar que les permitan avanzar en la política pública en torno a la agricultura familiar, es el caso de Colombia en donde se creó la Red Nacional de Agricultura Familiar, impulsando el decreto 464 de 2017, por el cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria y se ha venido adelantando la campaña “Llevo el Campo” que trabaja fuertemente por el reconocimiento constitucional del campesinado.

En el caso de Chile, Paraguay y México también se incluye a la agricultura campesina y se define en su normatividad el tamaño de la explotación, la inclusión del recurso básico de mano de obra familiar, la obtención de sus ingresos principalmente de la explotación agrícola y el hecho de que trabajan directamente la tierra sin importar su tenencia.

En Brasil, Costa Rica, Centroamérica se creó la Red Nacional de Agricultura familiar, que define las características del agricultor familiar, entre su definición define al agricultor familiar y al emprendedor familiar rural como aquel que practica actividades en el medio rural, que tiene limitado acceso a la tierra y al capital y hace parte de un territorio rural específico.

En el año 2019 se inició el decenio de la agricultura familiar (2019 – 2028) que permite continuar con las acciones que se impulsaron en el año internacional de la agricultura familiar, esto permitirá el desarrollo de políticas y la canalización de recursos por parte de las redes nacionales para continuar fortaleciendo este tipo de agricultura.

Estas políticas no solo han sido impulsadas desde instancias de las Naciones Unidas y el Estado como tal, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) ha dejado clara la necesidad de que se impulsen políticas para la agricultura familiar de manera que se promueva el desarrollo rural sustentable, cuando el MERCOSUR hace referencia a sustentable incluye acciones desde el punto de vista cultural, ambiental, social y económico. Esto con el fin de impulsar la comercialización de los productos de este tipo de agricultura ya que reconocen su importancia para la seguridad alimentaria de los territorios.

2.3. Soberanía Alimentaria

Los sistemas agroalimentarios a nivel mundial, han pasado por diferentes etapas que han marcado drásticamente cambios en las dietas, durante la revolución industrial primero se pasó por una mecanización del trabajo agrícola y la generalización de una dieta industrial y urbana, basada en el complejo de producción grano-carne-lácteos; posteriormente, en la industrialización y urbanización tras la segunda guerra mundial, se inició la producción en masa, buscando el abastecimiento de alimentos baratos a un grupo de población urbana creciente. Luego, vino la

Revolución Verde referida a las altas tasas de crecimiento de la producción agrícola con el argumento principal de terminar con el hambre a nivel mundial (Soler y Rivera, 2010).

Si bien es cierto que todas estas iniciativas fueron promovidas con el fin de disminuir el hambre y la pobreza a nivel mundial, bajo el amparo del concepto de seguridad alimentaria y por lo tanto han sido favorecidas por las políticas estatales que benefician los marcos normativos a favor de la agricultura industrial y el libre comercio, la verdad es que diversas investigaciones demuestran que pese a los esfuerzos las cifras de pobreza y hambre a nivel mundial se han incrementado. Es en este contexto de hambre, pobreza en aumento y exclusión del campesinado de los espacios de toma de decisiones que surge el concepto de soberanía alimentaria, acuñado por primera vez por La Vía Campesina como una propuesta política que permita garantizar el derecho a la alimentación adecuada en términos ambientales, políticos y socio culturales. “La abundante bibliografía sobre soberanía alimentaria y las diversas expresiones del movimiento social que recuperan este concepto, dan cuenta del creciente estado de insatisfacción con el régimen agroalimentario controlado por unas cuantas empresas transnacionales” (Ramírez, 2017, pág. 94).

En los diferentes foros realizados por la Vía Campesina a nivel mundial se han adelantado conceptualizaciones de soberanía alimentaria, la más actualizada y usada a nivel mundial es la del Foro en Nyéléni, realizado en el 2007:

El derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas... da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura

familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica...supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones (Declaración de Nyéléni, 2007).

Este concepto es dinámico, no hay una sola definición, cambia con el tiempo dependiendo de cada territorio y su contexto. La soberanía alimentaria ha sido vista como una alternativa a los problemas del hambre, la pobreza y la degradación medioambiental y social relacionados con la producción de alimentos a través de la distribución de poder en la cadena alimentaria (Ortega y Rivera, 2010). El concepto se enfoca en la autonomía local, los mercados locales, los ciclos locales de producción-consumo, la soberanía energética y tecnológica, y redes de campesino a campesino (Altieri, 2010). Además, La Vía Campesina en su declaración subraya la importancia de la diversificación en los sistemas productivos y el desarrollo de prácticas sustentables.

Por lo tanto, la soberanía alimentaria organiza la producción y el consumo de alimentos en función de las necesidades de las comunidades locales, dando prioridad a la producción para el consumo local. Engloba el derecho a proteger y regular la producción agrícola y ganadera nacional y a proteger el mercado doméstico de entradas de excedentes agrícolas e importaciones de bajo coste de otros países. Las personas sin tierra, los campesinos y los pequeños agricultores deben tener acceso a la tierra, al agua y a las semillas, así como a los recursos productivos y a los servicios públicos. La soberanía y la sostenibilidad alimentarias son una alta prioridad más que las políticas comerciales (Soler y Rivera, 2010).

A partir de la declaración de la Vía Campesina Ortega y Rivera (2010), plantearon 5 ejes para la soberanía alimentaria, los cuales se resumen en: 1. Acceso a los recursos; 2. Modelos de

producción sustentable; 3. Transformación y comercialización; 4. Consumo alimentario y derecho a la alimentación; 5. Políticas agrarias. La aplicación de las premisas de la soberanía alimentaria a cualquier ámbito territorial, dependerá de las circunstancias específicas de cada país, región o comunidad. De este modo, de los diferentes indicadores que puedan existir, cada contexto requiere un tipo y no otro o quizá en algunos lugares uno de los cinco ejes en los que puede dividirse el concepto de soberanía alimentaria ya haya sido resuelto, pero sea necesario reforzar otros (Soler y Rivera, 2010).

Es así, que, adaptando el concepto y los ejes a cada contexto, Cicaficultura (2017) definió la soberanía alimentaria con una investigación participativa con comunidades caficultoras en 32 municipios del departamento del Cauca en Colombia, partiendo de la pregunta orientadora ¿qué entendían por seguridad alimentaria, soberanía alimentaria y autonomía alimentaria?, de esta manera la definieron como:

La fuerza que soporta la construcción de procesos territoriales de los pueblos/comunidades caficultoras agroecológicas y en transición, en donde estas tengan derecho a producir sus propios alimentos sanos, limpios, diversos, autónomos, nutritivos, culturalmente aceptados, además del acceso a bienes naturales como semillas nativas y criollas, agua, tierra que permita la producción sustentable de alimentos, optimizándola de acuerdo a cada región, permitiendo la adaptación al cambio climático y disminuyendo la dependencia externa y le otorga la facultad a cada pueblo a definir su propia política de producción, consumo y transformación y comercialización preferiblemente local.

Además, Cicaficultura (2017) basados en los 5 ejes ya propuestos complementaron y ampliaron (ver tabla 1) y crearon una batería de indicadores para la evaluación de cada uno de los ejes:

Tabla 1. Ejes de la soberanía alimentaria

Ejes propuestos por Ortega y Rivera (2010)	Ejes propuestos por Cicaficultura (2017)
- Acceso a los recursos	- Acceso a recursos
- Modelos de producción sustentable	- Modelos de producción sustentable
- Transformación y comercialización	- Transformación y comercialización
- Consumo alimentario y derecho a la alimentación	- Consumo de alimentos y derecho a la alimentación
- Políticas agrarias	- Políticas agroalimentarias
	- Rescate de conocimientos tradicionales y transmisión de saberes
	- Economía solidaria y otras formas de autoabastecimiento

Fuente: Elaboración propia

A pesar de que la definición de soberanía alimentaria haya registrado algunos ligeros cambios en los años, los siete principios fundamentales en los cuales se basa han quedado inalterados (Guareschi, Gallar y Rivera, 2012):

- La alimentación como un derecho humano básico

- La necesidad de propiciar una reforma agraria integral
- Protección de los recursos naturales
- Reorganización del comercio de alimentos, orientado a la eliminación del dumping

y de las subvenciones a las exportaciones

- Eliminación de la globalización del hambre
- Difusión de una cultura de Paz Social
- Control democrático que confiere a los/as pequeños/as productores/as un rol activo

y protagonista en la formulación de las políticas agrícolas.

Para diferentes Organizaciones e Instituciones que unen esfuerzos en pro de la sustentabilidad y la soberanía alimentaria, la agricultura campesina y familiar se ha convertido en una abanderada para la producción de alimentos en los países con mayores índices de desnutrición. La importancia de la soberanía alimentaria radica principalmente en su apuesta política, donde se prioriza la alimentación como derecho humano básico, desde la autonomía de cada territorio para definir sus propias políticas de producción, distribución y consumo de los alimentos propendiendo por la conservación de los bienes comunes.

3. Planteamiento del problema

La tendencia de las políticas alimentarias hacia el agronegocio y la agricultura industrializada, fomenta “la destrucción de tejidos productivos de alcance nacional que se vieron desplazados por las economías de escala de las Empresas Transnacionales” (Cáliz R., 2016, pág. 9), esto ha llevado a que desde las esferas gubernamentales se considere a la economía campesina en extinción e insignificante por considerar el principal fomento para el desarrollo el crecimiento económico, frente a este panorama, las comunidades campesinas tienen una fuerte ideología política a través de la implementación de prácticas agroecológicas que les ha permitido su pervivencia.

Los procesos de descampesinización a los que se han enfrentado los campesinos tienen por objeto invisibilizarlos como sujetos políticos; recientemente, desde los entes gubernamentales se empezó a usar el término de agricultura familiar para sustituir el de campesino, permeando incluso los entes académicos, a simple vista esta sustitución no causaría mayor problema, de no ser porque con el reemplazo del término de campesino se esconde todo un entramado para suprimir de la conceptualización teórica las ideologías campesinas. Esta ideología campesina es la que sustenta las luchas de las organizaciones sociales y comunidades rurales en pro de la defensa del territorio de las economías industrializadas, los proyectos minero energéticos y monocultivos.

Con motivo de la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2, el hambre y la pobreza en aumento los campesinos han tomado un papel relevante como grandes proveedores de alimentos hacia las comunidades próximas en medio de los aislamientos, esto ha dado pie a que se voltee la mirada al campesino, a sus luchas en torno a su reconocimiento como sujeto de derecho y por lo tanto a que se aterricen las políticas públicas a las realidades comunitarias.

El campesinado no solo se enfrenta a la falta de políticas claras en torno a su reconocimiento como sujeto de derecho sino también de políticas públicas alimentarias pertinentes. Las políticas han sido dirigidas principalmente a la seguridad alimentaria en sus ejes propuestos por la FAO en la Cumbre Mundial de la Alimentación (1996) (acceso, disponibilidad, estabilidad y consumo y utilización biológica) y con esto al modelo de producción industrializada. Cuando en la realidad los campesinos desarrollan estrategias que pueden aportar a la soberanía alimentaria y servir de referente para la inclusión en políticas públicas.

Por tal razón, es importante determinar cuál es el aporte actual de esta forma de producción a la soberanía alimentaria de las familias campesinas y de las personas que consumen sus excedentes, teniendo en cuenta que las nuevas tendencias de mercado se han orientado hacia las cadenas de comercio justo y solidario, donde la reivindicación de los pequeños productores ha ido aumentando. Teniendo en cuenta que estos son modelos de producción coherentes con la diversidad cultural de los territorios rurales como contrapropuesta al modelo de desarrollo occidental (Zapata, 2020).

Motivo por el cual es importante identificar las estrategias que desde la producción campesina favorecen estos nuevos modelos como el de la soberanía alimentaria, de manera que se fortalezca la producción y el consumo de alimentos saludables integralmente desde lo cultural, ambiental, social, político y económico para permitir a los campesinos mantener su especificidad de la reproducción social campesina.

3.1.Preguntas de investigación

- ¿Por qué es importante realizar el rescate del término campesino a nivel académico y gubernamental?

- ¿Cuáles son las estrategias de la agricultura campesina que fortalecen la soberanía alimentaria en el Sur del Estado de México?

3.2.Objetivos

3.2.1. *Objetivo General*

Analizar mediante indicadores la producción campesina y la importancia del rescate del término campesino a nivel académico y gubernamental, para determinar su aporte a la soberanía alimentaria, en el sur del Estado de México.

3.2.2. *Objetivos específicos*

- Debatir el uso del término de agricultura campesina y agricultura familiar.
- Caracterizar las estrategias de la agricultura campesina del territorio que fortalecen la soberanía alimentaria.
- Proponer estrategias orientadas al fortalecimiento de la soberanía alimentaria

4. Metodología

La actividad científica en las ciencias sociales no sólo se enfrenta a las dificultades y complejidades que sus labores imponen, sino también cuando se trata de elegir métodos y técnicas apropiadas para abordar, interpretar y explicar la realidad social. Los métodos de investigación suelen dividirse en dos grandes grupos: los cuantitativos que se definen por su carácter numérico y por dar prioridad al análisis de la distribución, repetición, generalización o predicción de los hechos sociales y los cualitativos que ponen énfasis en la visión de los actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla, centrándose en el significado de las relaciones sociales (Vela, 2013). Para la presente investigación se va a utilizar el método cualitativo, que ha adquirido en las últimas décadas una gran aceptación, con herramientas metodológicas participativas como entrevistas, cartografía social e histograma entre otras.

4.1. Estructura metodológica

4.1.1. Revisión documental: se realizó en un primer momento la revisión teórica del campesinado, agricultura familiar y soberanía alimentaria que permitiera la estructuración de la investigación.

4.1.2. Caracterización de estrategias campesinas: se realizó una caracterización del territorio por medio del método cualitativo de investigación, con herramientas metodológicas participativas. La caracterización se realizó en las variables ambiental, socio cultural, económica, técnico agrícola, técnico pecuario y político organizativo. El trabajo de campo se llevó a cabo en tres momentos: **I)** entrevistas semiestructuradas a 9 miembros de la asociación de manera telefónica debido a las restricciones de la pandemia por la COVID-19; cada entrevista abarcó temas de conformación y generalidades de la asociación tenencia de la tierra, composición y participación de la familia, técnicas de producción y comercialización; **II)** taller grupal donde participaron 25 personas con el

ejercicio del mapa, calendario de cosechas, menú diario, hábitos de alimentación, enfermedades más comunes causadas por problemas nutricionales, manipulación de alimentos, prácticas agropecuarias, manejo del agua y provisión de alimentos; **III)** Evaluación de la soberanía alimentaria, mediante una batería de indicadores se evaluaron 8 ejes de soberanía alimentaria propuestos para la investigación (Ver esquema 2). Los ejes e indicadores de la investigación están basados en investigaciones previas de Lemos (2010); Hernández (2013); Hernández y Londoño (2016); Centro de Investigación e Innovación Social para la Caficultura Caucana (2017) y Torres (2022), se realizó una adaptación al contexto mexicano y se anexaron faltantes de acuerdo a la revisión de la literatura y experiencia en trabajo de campo (Ver tabla 2).

Esquema 2. Estructura metodológica



Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Indicadores de evaluación de la soberanía alimentaria

Eje	Indicadores
Acceso a bienes comunes	<ul style="list-style-type: none"> - Resalta la importancia del agua y se cuida de ella - Se cuenta con disponibilidad de agua para satisfacer el consumo humano, animal y de cultivos - Tiene acceso a semillas y pie de cría - Se dispone de tierra suficiente para producir y garantizar la alimentación a todos los miembros de la familia - Tiene acceso a las plantas medicinales y/o tradicionales de la zona - Se ejecutan proyectos de protección y conservación de los bienes comunes por parte de la familia, comunidad, entidades e instituciones
Políticas agroalimentarias	<ul style="list-style-type: none"> - Tiene criterios de elección en el consumo de alimentos - Se hace incidencia en políticas públicas - Se articula con el entorno a través de proyectos, capacitación, trabajos comunitarios, trueques, juntas de acción comunal, asociaciones de productores - Participa la mujer en las decisiones de la unidad familiar y su entorno - Participan los jóvenes en las decisiones de la unidad familiar y su entorno - Cuenta con capacitación y asistencia técnica
Rescate de conocimientos tradicionales y	<ul style="list-style-type: none"> - Recupera y conserva semillas y pie de crías nativos y criollos - Incentiva la gastronomía local - Usa las fases lunares en las diferentes etapas de la producción

<p>transmisión de saberes</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Participa de intercambios de experiencias y conocimientos - Usa plantas medicinales y consulta con el medico tradicional - Vincula a los y las jóvenes, niños y niñas en el proceso de producción - Se utilizan prácticas tradicionales de producción agropecuaria y protección y recuperación de suelos de forma sostenible ambiental, social y culturalmente
<p>Modelos de producción sustentable</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Produce de acuerdo a las condiciones agroecológicas de la región - Produce con principios agroecológicos - Tiene autonomía en la producción - Produce alimentos sanos y nutritivos - Realiza procesos de adaptación al cambio climático - Depende menos de insumos externos - Incentiva prácticas tradicionales o ancestrales
<p>Transformación y comercialización</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Realiza manipulación adecuada de los alimentos - Incentiva procesos de tiendas escolares saludables - Se realizan procesos de agro transformación o agregación de valor y manejo de post-cosecha a los productos obtenidos con el fin de comercializar productos de óptima calidad - Se desarrollan técnicas de conservación de alimentos a los excedentes de cosecha para conservarlos y poder consumirlos después de algún tiempo - El número de compradores es adecuado, se cuenta con estabilidad en el mercado

	<ul style="list-style-type: none"> - Se pertenece a redes u organizaciones formales de comercialización en donde se tienen unas "reglas de juego" claras - Los excedentes de comercialización son diversos lo que permite mayor número de oportunidades de comercialización
<p>Economía solidaria y otras formas de autoabastecimiento</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Realiza prácticas alternativas de comercialización (Trueque o intercambio) - Se generan procesos de ahorro a mediano y largo plazo para inversión, producción o cubrir emergencias de la familia - Genera ingresos diversos permanentes, para cubrir costos de producción y los gastos de producción - Tiene acceso a los alimentos sin dependencia a trabajos externos - Tiene acceso a los alimentos a través de sistemas alternativos

Fuente: Elaboración propia

Foto 1. Elaboración y discusión en torno al calendario de cosechas



Tomada por: Yady Eliana Hernández Silva

Foto 2. Socialización ejercicio del menú diario



Tomada por: Yady Eliana Hernández Silva

4.2.Zona de Estudio

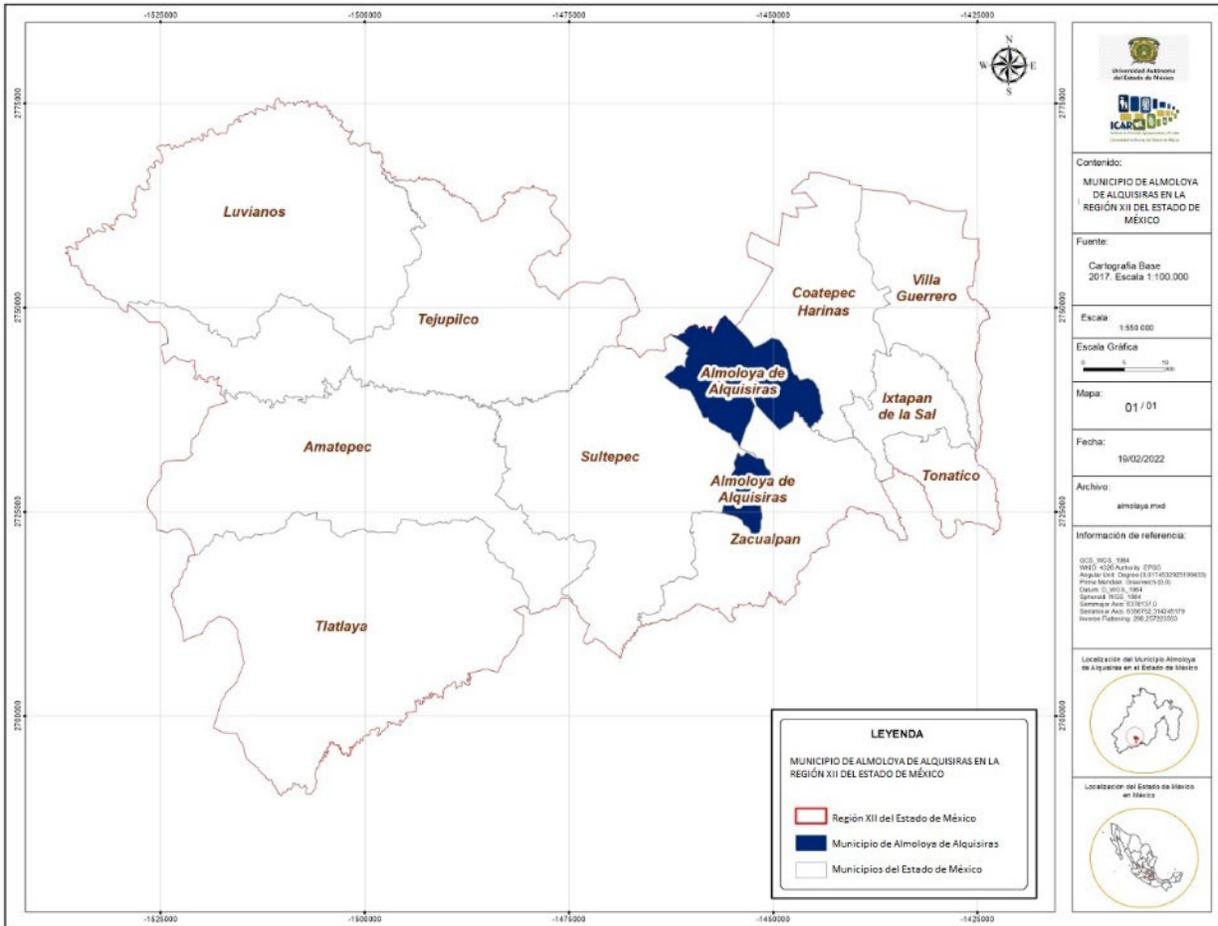
Zona XII del Estado de México (Tejupilco) - Almoloya de Alquisiras (Ver figura 1)

La región XII del Estado de México denominada Tejupilco está integrada por los municipios de: Almoloya de Alquisiras, Amatepec, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Luvianos, Sultepec, Tejupilco, Tlatlaya, Tonicato, Villa Guerrero y Zacualpan. Esta zona se caracteriza por una gran riqueza natural con variedad de especies animales y vegetales. La zona hace parte de áreas naturales protegidas, parques nacionales y parques estatales.

La gran variedad y riqueza convierte a la zona en apta para la producción agropecuaria, forestal y turística, cuenta con una extensión de 544.74 Km² y hace parte de la región hidrológica del Río Balsas y el Río Cutzamala. En el año 2017 contaba con 400 mil 194 habitantes y al igual que el Estado de México destaca a nivel nacional por su intensa dinámica demográfica, durante los últimos años el volumen de población que ha llegado de otras entidades o países ha ido en aumento

(COPLADEM, 2021). La migración hacia las ciudades capitales y a Estados Unidos se convierte en una dinámica fundamental para la economía de la región (Baca, 2011).

Figura 1. Ubicación del municipio de Almoloya de Alquisiras en el Estado de México y en México



Fuente: Elaboración propia

La economía de la región tiene su base en la producción agrícola, aunque no es muy diversificada, se destacan los cultivos de flores, frutas, hortalizas y cereales. Los cultivos de frutales y flores son los que mueven mayormente la economía en la zona. Si bien, predomina el monocultivo y por lo tanto el alto uso de insumos químicos también se tiene reporte de formas tradicionales de producción y de cultivos de subsistencia (Baca y Martínez, 2015; Rosendo, 2018).

El municipio de Almoloya de Alquisiras, se localiza en la parte centro-sur del Estado de México, La altitud sobre el nivel del mar, oscila entre los 3,000 metros en la punta de la Peña de Aguacatitlán y los 1,750 en La Unión Riva-Palacio y una media de 1,875 metros. Los límites son: al norte colinda con Coatepec Harinas y Texcaltitlán; al oeste, con Texcaltitlán y Sultepec; al este con Coatepec Harinas y Zacualpan, y al sur con Zacualpan y Sultepec. Se ubica en las vertientes del río Balsas (INAFED, 2021). El clima es subtropical de altura, varía por la altura y lugar, pues la geografía es muy irregular; existe una temperatura media de 24 grados. La época de lluvias es de mayo a octubre, en condiciones normales, siendo los vientos dominantes de norte a sur, leves por la condición de valle muy cerrado.

5. Resultados

A continuación, se presentan los trabajos derivados de la investigación, se divide en 2 productos principales que permiten dar cumplimiento al objetivo general y responder las preguntas de investigación formuladas.

5.1. Primer producto

Capítulo aceptado para publicación en la convocatoria de la Red Internacional Transdisciplinaria para la Educación e investigación en Soberanía Alimentaria (Riteisa), en la primera edición de la obra literaria denominada *Reflexiones universitarias en soberanía alimentaria, sistemas tradicionales de producción y otras alternativas*, el capítulo lleva por nombre *¿Cuándo la agricultura familiar deja de ser campesina?* Este, se deriva de la primera pregunta de investigación ¿Por qué es importante realizar el rescate del término campesino a nivel académico y gubernamental? Y da respuesta al primer objetivo específico “Debatir el uso del término de agricultura campesina y agricultura familiar”.

En autoría con Francisco Herrera Tapia, Sergio Moctezuma Pérez y César Adrián Ramírez Miranda. En el capítulo se reflexionó acerca de la sustitución del término de campesino por el de agricultura familiar, lo que no causaría ningún problema de no ser porque con esto se esconde todo un proceso de descampesinización, de invisibilización del campesino y por lo tanto todo un entramado para invisibilizar las luchas e ideologías campesinas por la defensa de los territorios rurales.

5.2. Segundo producto

Capítulo aceptado para publicación, derivado de la participación en el “II Congreso Internacional Tierra y Derechos Humanos: Avances en la aplicación de los Derechos de los

Campeños y otras personas que trabajan en el mundo rural”, realizado el 13 y 14 de diciembre de 2021. En la obra literaria *"Desafíos, necesidades y oportunidades para el mundo rural: La llamada a la aplicación de los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en el ámbito rural"*, el capítulo lleva por nombre *Estrategias campesinas y soberanía alimentaria en un municipio sureño de México*. Este, se deriva de la segunda pregunta de investigación ¿Cuáles son las estrategias de la agricultura campesina que fortalecen la soberanía alimentaria en el Sur del Estado de México? Y el segundo objetivo específico caracterizar las estrategias de la agricultura campesina del territorio que fortalecen la soberanía alimentaria.

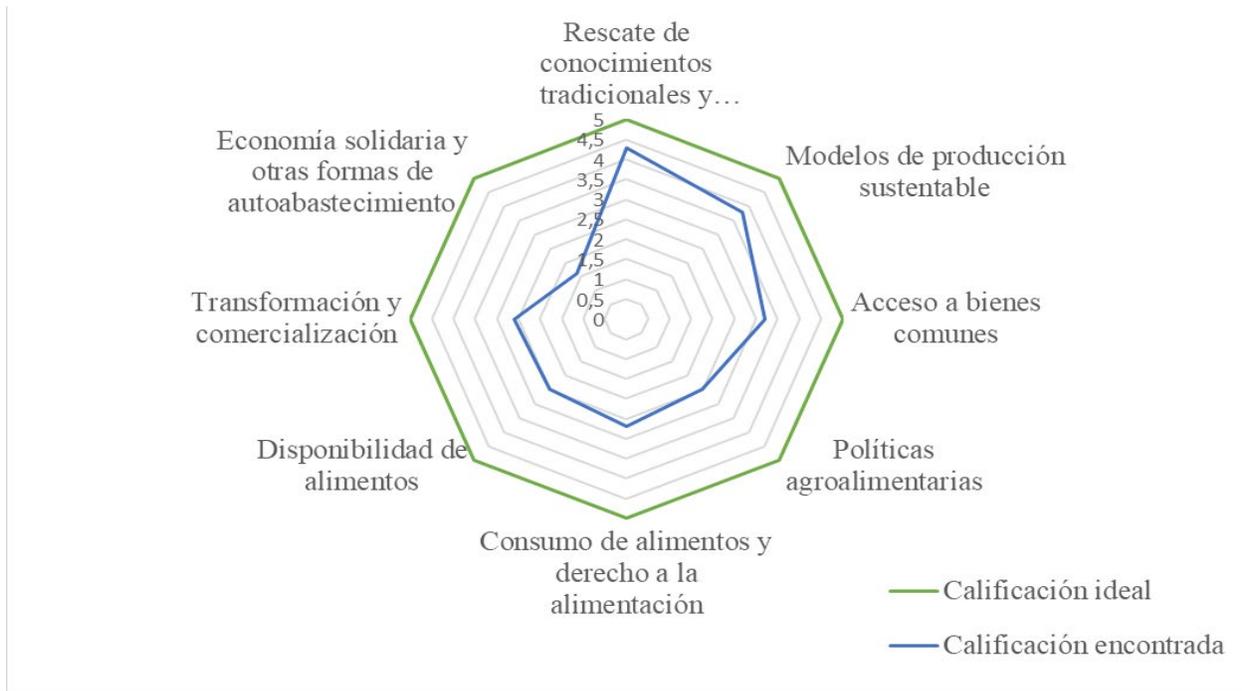
En autoría con Francisco Herrera Tapia, César Adrián Ramírez Miranda y Sergio Moctezuma Pérez. En el capítulo se abordan las estrategias ambientales, políticas, sociales, productivas y económicas que realizan las comunidades en la zona de estudio desde la producción campesina y que permiten fortalecer la soberanía alimentaria familiar y comunitaria.

5.3.Evaluación de los indicadores de soberanía alimentaria

Se presentan los resultados de la evaluación mediante indicadores de soberanía alimentaria que dan respuesta a la segunda pregunta de investigación ¿Cuáles son las estrategias de la agricultura campesina que fortalecen la soberanía alimentaria en el Sur del Estado de México? Y el tercer objetivo de proponer estrategias orientadas al fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

La evaluación mediante indicadores se realizó en torno a 8 ejes de la siguiente manera:

Gráfico 1. Evaluación de la soberanía alimentaria mediante indicadores



Fuente. Elaboración propia

5.3.1. Acceso a bienes comunes:

En cuanto al acceso y cuidado de los bienes comunes o comunales se obtuvo una calificación de 3,2, se resalta la importancia del agua a nivel comunitario y el cuidado que de ella se tiene, algunas zonas no cuentan con la disponibilidad adecuada del servicio para satisfacer el consumo humano, animal y de cultivos, el acceso a las semillas es por medio de la compra por lo que no se cuenta con bancos de semillas comunitarios ni con suficiente disponibilidad de tierra para producir y garantizar la alimentación a todos los miembros de la familia, algunos miembros de la comunidad tienen acceso a plantas medicinales y/o tradicionales de la zona en su terreno, por otro lado ratificaron que no se cuenta con la ejecución de proyectos de protección y conservación de los bienes comunes a nivel familiar ni institucional.

5.3.2. Políticas agroalimentarias:

Este eje obtuvo una calificación de 2,5, se resalta que las personas tienen adecuados criterios en la elección de los alimentos que van a consumir, en algunas ocasiones se hace incidencia en políticas públicas, falta promover la participación de la mujer en los espacios de tomas de decisiones y una articulación en torno a capacitaciones, asistencia técnica, trueques, asociaciones para la comercialización, lo que si se resalta como un logro es la participación de los jóvenes en la toma de decisiones. Cuenta con capacitación y asistencia técnica.

5.3.3. Rescate de conocimientos tradicionales y transmisión de saberes

Este eje con una calificación de 4,3 destaca el interés comunitario por la recuperación y conservación de semillas y pie de crías nativos y criollos, en la zona se incentiva la gastronomía local y algunas prácticas como el uso de las fases lunares en las diferentes etapas de la producción, las plantas medicinales y consulta con el médico tradicional, se trata de participar en ferias de intercambio de experiencias y conocimientos.

5.3.4. Modelos de producción sustentable

Este eje obtuvo una calificación de 3,8, se destaca principalmente la producción de alimentos sanos y nutritivos de acuerdo a las condiciones agroecológicas de la región, la autonomía en la producción y el incentivo al uso de prácticas tradicionales o ancestrales, aunque cada vez se depende menos de insumos externos aún falta incentivar mucho la producción bajo los principios de la agroecología.

5.3.5. Transformación y comercialización

Con una calificación de 2,6 se reconoce que falta tener adecuadas prácticas de manipulación de los alimentos, se quiere incentivar los procesos de tiendas escolares saludables, se realizan

escasos procesos de agro transformación o agregación de valor y manejo de post-cosecha a los productos obtenidos, realizan escasas técnicas de conservación de alimentos a los excedentes de cosecha para conservarlos y poder consumirlos después de algún tiempo. El número de compradores no es el adecuado, el mercado no es estable y la comercialización se realiza por medio de intermediarios por lo tanto no hay presencia de redes u organizaciones formales de comercialización en donde se tengan unas "reglas de juego" claras.

5.3.6. Economía solidaria y otras formas de autoabastecimiento

Con una calificación de 1,6, no se realizan prácticas alternativas de comercialización tales como trueque o intercambio familiar o comunitario, no se cuenta con ahorros a mediano y largo plazo para inversión, producción o cubrir emergencias de la familia, los ingresos no son permanentes para cubrir costos y gastos de producción, no se tiene acceso a los alimentos sin dependencia a trabajos externos, es decir solo mediante el autoconsumo.

5.3.7. Consumo de alimentos y derecho a la alimentación

Con una calificación de 2,7 la comunidad reconoce que falta mucho para lograr la preparación y consumo de alimentos sanos, nutritivos y locales, en calidad y cantidad suficiente, no se conoce el origen de la producción de los alimentos que consumen ni se manipula adecuadamente los alimentos, todavía falta el fortalecimiento de los hábitos de alimentación, en cuanto a la salud física y mental se realizan algunos ejercicios, el destino de la cosecha en un primer momento es para el autoconsumo y ya posteriormente se realiza la comercialización y se trata de evitar el consumo de alimentos ultra procesados.

5.3.8. Disponibilidad de alimentos

En cuanto a la disponibilidad de alimentos que contó con una calificación de 2,5 se reconoce

que aún no se produce en cantidad suficiente, equilibrada y oportuna alimentos energéticos, reguladores y proteicos para satisfacer las necesidades de los miembros de la familia durante el año, sumado a esto, las vías de acceso y medios de transporte que permiten llevar los alimentos hasta la vivienda deben fortalecerse.

5.4. Propuestas comunitarias de soberanía alimentaria

De acuerdo a la evaluación de la soberanía alimentaria y teniendo en cuenta que la calificación se realizó de 1 a 5, los ejes con una calificación de 1 a 2,9 son en los que se deben realizar intervenciones urgentes, los de 3 a 3,9 son los que necesitan ser potenciados para obtener una calificación más alta y los de 4 a 5 se deben proponer estrategias para mantenerlos. En la tabla 3 se muestran las propuestas por la comunidad en cada uno de los ejes de acuerdo a la calificación.

Tabla 3. Propuestas comunitarias para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria

Eje	Calificación	Propuesta
Economía solidaria y otras formas de autoabastecimiento	1,6	- Diversificación de los ingresos - Organización
Disponibilidad de alimentos	2,5	- Trabajar los huertos familiares - Capacitación en conservación de alimentos - Aprender a trabajar en equipo
Políticas agroalimentarias	2,5	- Organización por sectores para incidir políticamente
Transformación y comercialización	2,6	- Solicitar apoyo gubernamental - Inversión en insumos

		<ul style="list-style-type: none"> - Subsidios de fertilizantes químicos - Asesoría en producción orgánica permanente - Capacitación técnica y seguimiento
Consumo de alimentos y derechos a la alimentación	2,7	<ul style="list-style-type: none"> - Mermar el consumo de comida chatarra - Consumir más alimentos con vitaminas y minerales (Frutas y verduras) - Hacer ejercicio, mantener en movimiento - Incrementar el consumo de agua - Talleres – capacitaciones - Capacitación en huertos verticales para optimizar el espacio
Acceso a bienes comunes	3,2	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar proyectos de conservación de los bienes comunes
Modelos de producción sustentable	3,8	<ul style="list-style-type: none"> - Fomentar prácticas sostenibles - Difundir resultados con jóvenes y vecinas - Promover las prácticas de elaboración de abonos orgánicos, composta, barreras rompeviento - Promover prácticas agroecológicas
Rescate de conocimientos tradicionales y transmisión de saberes	4,3	<ul style="list-style-type: none"> - Inculcar a los hijos para que sepan todo lo bueno y todo lo relacionado con la producción agropecuaria y medicina tradicional - Transmitir los conocimientos de generación en generación

		<ul style="list-style-type: none">- Promover el uso de abonos orgánicos y fertilizantes orgánicos, realizar compostas mediante el uso de residuos de cosecha y estiércoles- Hacer montones de hierba tipo bocashi con el aprovechamiento de lixiviados- Ampliar la convocatoria para difusión de conocimientos- Ampliar la asistencia técnica- Vincular a los jóvenes y dependiendo de su interés vincularlo en las diferentes actividades de la producción
--	--	---

Fuente. Elaboración propia

6. Discusión General

6.1. Uso del término de agricultura campesina y agricultura familiar

Al analizar los conceptos de campesino y agricultor familiar, se tienen dos sujetos con características similares: producción para el autoconsumo, predominancia de la mano de obra familiar, incorporación al mercado capitalista por medio de mano de obra para satisfacer las necesidades que no pueden ser suplidas por la parcela y con excedentes de la venta de cosecha. La mayoría de las conceptualizaciones están centradas en torno a las prácticas económicas de los dos sujetos, aunque investigadores como Wolf (1972) y Shanin (1979) incorporan otras dimensiones a parte de la económica para la conceptualización del campesino.

Pero entonces, ¿por qué la insistencia institucional por promover políticas y programas en torno a la agricultura familiar y no a la campesina?, los procesos de descampesinización a lo largo de la historia han sido frecuentes, en algunos momentos con mayor fuerza; Wolf, en 1972 ya daba cuenta de esto, para él la producción industrializada primaba en las políticas públicas y había sido construida sobre la destrucción del campesinado. “Detrás de los procesos de descampesinización se encuentran fuerzas de mercado y políticas que afectan la tenencia de la tierra, los alquileres, los precios, el crédito, los insumos y la inversión pública en infraestructura física y social” (Hasan, 2001 Pág. 4), de acuerdo con Hasan, la desaparición paulatina de los campesinos se ha dado en las políticas públicas bajo la premisa de la mayor productividad de la agricultura industrializada por encima de la producción campesina, buscando el apalancamiento de los agronegocios; de esta manera se presenta a los campesinos como productores marginales con escaso uso de tecnología y recursos económicos. De esta manera, los procesos de descampesinización a lo largo de la historia han pasado primero por la desaparición del modelo, luego de la teoría, lo que ocasiona decadencia en los estudios del campesinado y finalmente su desaparición de la realidad (Palerm, 2008).

Una de las formas más frecuentes de descampesinización encontradas en los territorios es la de la sustitución progresiva de la figura de campesino por la de empresario rural “yo me considero como comerciante y como campesino, porque me gusta sembrar jitomates, tener maíz, tengo reses y como comerciante porque tengo una refaccionaria” (R. Ortiz, comunicación personal 03 de noviembre de 2020”, esto coincide con Calva (1988) en que en la medida que los campesinos se van insertando en estas lógicas empresariales van perdiendo su lado campesino.

A pesar de estas acciones, el campesinado posee características propias que les ha permitido ser resilientes y mantener la esencia, principalmente a través de la ideología y luchas por no desaparecer. Realizan prácticas sustentables en torno a las semillas, la agroindustria rural, la economía social y solidaria y la soberanía alimentaria dentro de los cuales se incluyen los circuitos cortos de comercialización y el trueque; estas, se enmarcan en las características descritas por Shanin (1979) de la economía campesina, la organización política, normas típicas y cogniciones singularizadas, unidades básicas, dinámica social y la esencia campesina. Son estas características las que se convierten en un problema para las grandes agroindustrias presentes en los territorios rurales, a quienes les conviene “que los campesinos sean considerados como un vestigio del pasado, un grupo social condenado a la extinción, una fuerza reaccionaria y una amenaza” (Palerm, 2008 pág. 249).

Chayanov, en 1975 expresaba también que esta resistencia campesina proviene de que la economía campesina se trata de un modo de producción diferente al capitalista, que no está en transición, es decir, que los campesinos se vinculan con el modo de producción capitalista mediante algunas actividades como la venta de excedentes, pero no se deja absorber por completo por este modelo productivo.

En ese sentido, es precisamente la ideología campesina la que está ausente en la concepción institucional de nuevos conceptos como el de agricultor familiar, se define desde el autoconsumo, la disponibilidad de tierras, los ingresos extra parcelarios, la tenencia de la tierra, pero se excluyen las dimensiones sociales, políticas y culturales (Ver tabla 4). En esencia, esa fuerza reaccionaria de la que habla Palerm (2008), es la que se quiere invisibilizar del campesinado, en un afán de modernizarlos para ponerlos a su servicio, entonces se habla del mismo sujeto, pero dependiendo de la institucionalidad y de las coyunturas políticas se puede reconocer o no esa ideología. Ya lo decía Palerm (2008), “es evidente que la continuidad de la presencia socioeconómica y política de los campesinos...requiere análisis más complejos que los que parten del mero atraso tecnológico y económico y de la lentitud e insuficiencia de los procesos de industrialización” pp. 237

Tabla 4. Comparativo conceptualización agricultura campesina con la agricultura familiar

Agricultura Campesina	Agricultura Familiar
Atrasada, con escaso uso de tecnología	Moderna al servicio del modelo de producción dominante
Familiar, comunitaria, asociativa, cooperativa	Familiar, comunitaria, asociativa, cooperativa, capitalista
Políticas públicas sin establecer claramente	Año de la agricultura familiar, decenio de la agricultura familiar por parte de la Organización de las Naciones Unidas, creación de redes nacionales por medio de política pública
Ideología política de resistencia frente a la opresión del capitalismo por buscar su desaparición	Integrada al agronegocio, bajo las condiciones de este
Característico de los movimientos sociales	Apropiada, especialmente por instituciones del Estado

Fuente: Elaboración propia

Mas allá de las dimensiones y características que definen a la producción campesina hay una condición especial y es la esencia campesina que se caracteriza principalmente por el auto reconocimiento; en el caso de estudio, entre campesinos y agricultores familiares se auto reconocen como campesinos, expresando “pues sí, de hecho, acá somos productores, pero en si todos somos campesinos” (C. Ortiz, Comunicación personal 03 de noviembre de 2020), o el señor H. Sotelo que expresó “como campesino porque me gusta sembrar el terreno, me gusta sembrar el campo. El terreno que me dejo mi padre y pues necesita cultivarlo o si no para que lo quiero” (Comunicación personal 03 de noviembre de 2020). Por otra parte, el señor R. Vasquez que aunque se reconoce como campesino, expresa:

“Pues yo soy un campesino, pero por el mismo que no me gusta que la gente nos nombre tal cual como campesino, es porque mucha gente piensa que somos inferiores. Ósea para donde yo vivo más que nada mucha gente que dice él es un simple campesino se oye mal para mí, se oye como ofensivo” (Comunicación personal 04 de noviembre de 2020).

Para él entonces, la palabra campesino es despectiva y excluyente, en la lógica de la producción industrializada esto es lo que se pretende, crear esa relación de exclusión de manera que prime el desarrollo económico para dar validez a un tipo de producción.

Por su parte el auto reconocerse como campesino por vivir del campo, trabajarlo, sembrar de todo y trabajar con mano de obra familiar en predominancia, va en la misma vía de las definiciones de Chayanov (1974) y Wolf (1971), que han definido la economía campesina de carácter familiar y como personas que trabajan y viven en el campo, así lo expresa Z. Ayala quien afirma “me he identificado con campesino porque en parte he sido yo trabajador del campo” (Comunicación personal 03 de noviembre de 2020), por su parte L. Ayala “pues yo creo que como campesino...pues siembro de todo, siembro maíz, jitomates (Comunicación personal 03 de

noviembre de 2020) y C. Ortiz “ser campesino es ser...este, pos vivir en el campo, vivir del campo, lo que el campo produzca, la tierra pues y así yo la considero” (Comunicación personal 03 de noviembre de 2022).

Entonces, en la realidad las luchas constantes del campesinado por no desaparecer vienen de su esencia que por más relación que se tenga con el modelo dominante estos se resisten a su desaparición, la producción campesina mantiene su unidad y va más allá meramente de lo productivo (Bartra, 1979). Mientras que para Palerm (2008), la persistencia del campesinado radica en la tierra, el grado de control sobre su fuerza de trabajo y la operación de la unidad doméstica campesina, con el fin de satisfacer sus necesidades básicas.

6.2. Importancia de la soberanía alimentaria para las familias campesinas

Esquema 3. Atributos de la soberanía alimentaria



Fuente: Elaboración propia

El concepto de soberanía alimentaria se acuñó como una apuesta política que reconoce la importancia de la diversificación no solo ambiental sino también cultural y que para lograr niveles óptimos de alimentación en una comunidad es importante la realización de cambios estructurales en la producción, distribución y consumo de los alimentos para que los campesinos sigan siendo los mayores proveedores de alimentos en las áreas rurales y zonas de proximidad (Altieri, 2010).

En ese sentido, la soberanía alimentaria al ser un concepto dinámico, que no tiene una sola definición y que cada comunidad, organización y territorio tiene su propio concepto, basados en el trabajo de campo, la experiencia de trabajo con comunidades y organizaciones sociales y la revisión de bibliografía, se plantean algunos atributos bajo los cuales se puede sustentar la conceptualización de la soberanía alimentaria (Ver esquema 3), los cuales van en la vía de los de la sustentabilidad planteados por Astier, et al., (2008) productividad, estabilidad, confiabilidad, resiliencia, adaptabilidad, equidad y autogestión.

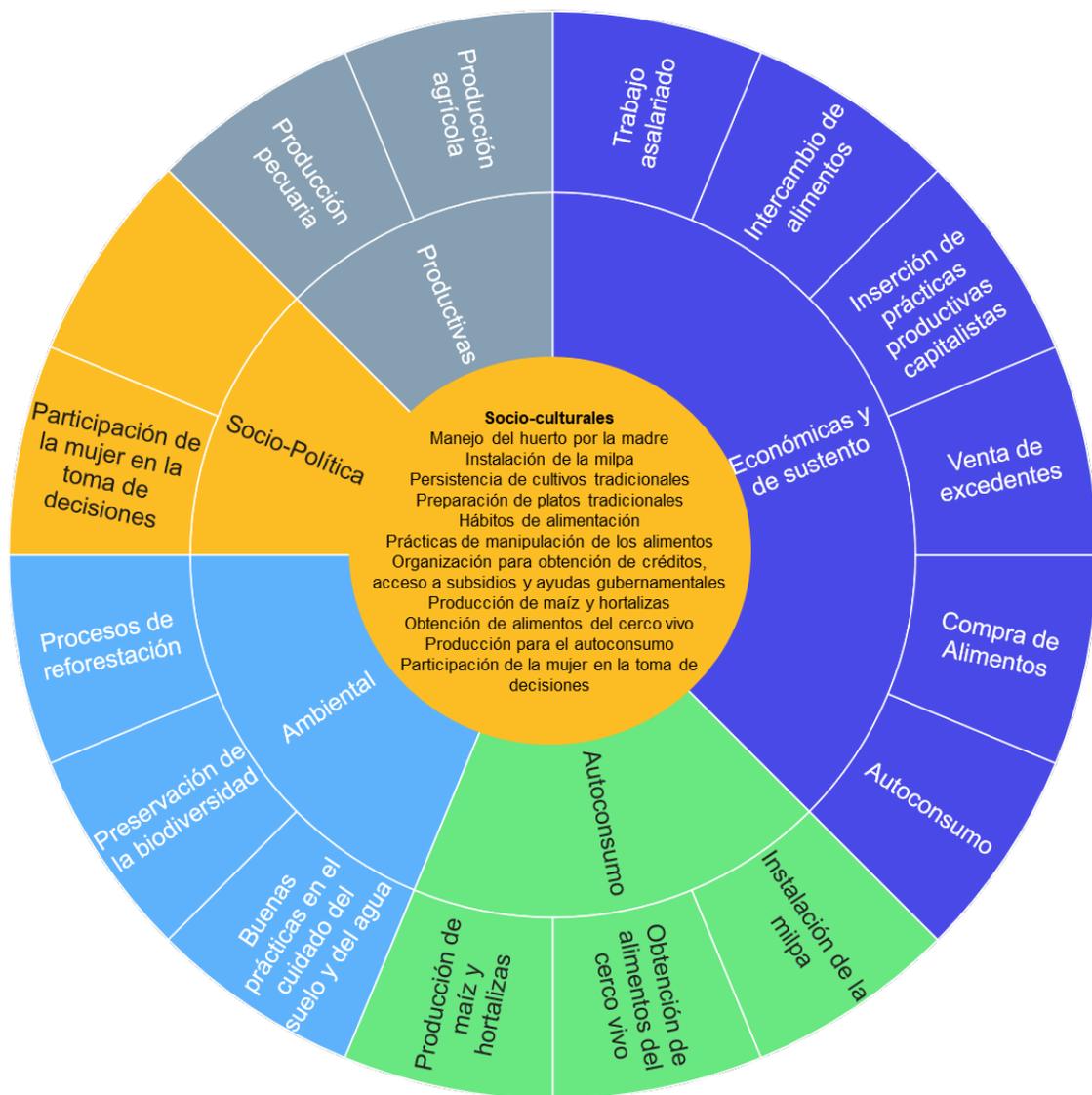
6.3.Estrategias campesinas que fortalecen la soberanía alimentaria

En cuanto a las prácticas que realizan los campesinos en el caso de estudio se pueden agrupar en 5 estrategias (Ver gráfico 2): ambientales, productivas, económicas, políticas y socio culturales, estas permiten cubrir las necesidades básicas de la familia lo que no quiere decir que todas vayan en la vía de la soberanía alimentaria y la sustentabilidad, cada vez con mayor regularidad se encuentran más ligadas al sistema de producción dominante.

Las estrategias productivas y económicas son cercanas al modelo de producción dominante, se utilizan insumos externos y químicos desde las semillas hasta los abonos y la alimentación animal, ya sea por desconocimiento de la producción orgánica o agroecológica o por facilidad, como lo afirma C. Ortiz: “yo la verdad lo compro todo, es un proceso que hay que dedicarle tiempo y pues uno como es medio vago no le dedica” (Comunicación personal 03 de noviembre de 2020).

En ese sentido, los medios económicos no solo se consiguen mediante la venta de las cosechas sino también con el trabajo asalariado extra parcelario. Esta dependencia externa garantiza tener alimentos sobre la mesa, pero deteriora la soberanía productiva y alimentaria en la comunidad, en tanto se pierde la autonomía en la producción y con ello lo social, cultural y político del campesinado; para Altieri (2010) el principal enfoque de la soberanía alimentaria es su autonomía en toda la cadena desde la producción hasta el consumo.

Gráfico 2. Estrategias campesinas en la zona de estudio



Fuente: Elaboración propia

6.4. Evaluación de la soberanía alimentaria mediante indicadores

Al realizar la evaluación de la soberanía alimentaria por medio de indicadores de sustentabilidad, se encontró que, de los 8 ejes que se evaluaron, 5 de ellos obtuvieron una calificación menor a 2.9, indicando la importancia de tomar acciones urgentes en pro de la construcción de la soberanía alimentaria en la comunidad.

El eje con la calificación más baja fue el de economía social y solidaria y otras formas de autoabastecimiento (1.6), Coraggio (2011), define la economía social y solidaria como una invitación a pensar de una manera diferente el desarrollo económico frente a la economía capitalista, construyendo en base a la justicia, la cooperación, la reciprocidad, y la ayuda mutua, poniendo a las personas en el centro donde prima el bienestar comunitario. Revisando las estrategias y la caracterización no se identifican prácticas solidarias como el trueque, el intercambio en torno a la alimentación, en el afán del día a día y la permeabilidad del capitalismo invalidan este tipo de acciones en donde prima el dinero por encima del bienestar.

En el eje de disponibilidad de alimentos con una calificación de 2.5, se puede analizar que los alimentos que se producen no son en cantidad suficiente, equilibrada y oportuna, es decir que la mayoría de estos son comprados en el mercado y la prioridad en la cosecha sobre todo de los grandes cultivos es para la venta, esto lo confirma H. Sotelo “No casi nada la mayoría es para la comercialización... hójole es más la que vendemos que la que consumimos... es más para vender” (Comunicación personal 03 de noviembre de 2022) y L. Ayala “para la comercialización, para el consumo muy poco” (Comunicación personal 03 de noviembre de 2022), en el Foro Mundial por la Alimentación Nyéléni (2007) se establece que para garantizar el derecho a la alimentación en

una población es importante contar con disponibilidad de alimentos suficientes. En la definición de La Vía Campesina (1996), sobre soberanía alimentaria se prioriza el derecho de todas las personas a tener disponibilidad de alimentos en cantidad suficiente, a parte de la disponibilidad se debe garantizar también adecuado estado de las vías de acceso y medios de transporte suficientes que permiten llevar los alimentos hasta la vivienda y sacar los excedentes a los mercados.

En cuanto a las políticas agroalimentarias la calificación fue de 2.5, el termino de soberanía alimentaria fue acuñado por primera vez por la Vía Campesina como una apuesta política frente a las políticas de seguridad alimentaria en donde se dejó al campesino por fuera del marco de toma de decisiones, en la definición de la Vía Campesina se prioriza el derecho que tienen las personas a definir sus propias políticas alimentarias desde la producción hasta el consumo. Para la soberanía alimentaria las mujeres son las principales garantes de la alimentación en los hogares a nivel mundial por lo tanto es indispensable que se promueva su participación en la toma de decisiones, a la mujer se le delegan muchas funciones y su arduo trabajo es poco reconocido, R. Vásquez lo ratifica “por estos rumbos se ha visto a la mujer trabajando más que los hombres, hay varias mujeres trabajando en invernaderos” (Comunicación personal 04 de noviembre de 2022).

En cuanto a la transformación y comercialización la calificación fue de 2.6, la definición de la soberanía alimentaria contempla la importancia de la eliminación de intermediarios que compran a bajos precios y se quedan con la mayor cantidad de ganancias para esto es importante los procesos de agregación de valor.

Con una calificación de 2,7 el consumo de alimentos y derecho a la alimentación sana, adecuada y nutritiva se ha visto afectado por la inclusión de alimentos industrializados a la dieta familiar, los hábitos de consumo han sido permeados por la publicidad que lleva al consumismo poniendo en riesgo la sustentabilidad. El consumismo también conlleva a que en la actualidad

prevalezcan en alto grado enfermedades ligadas a los malos hábitos de alimentación (Santiago et, al., 2013)

Los ejes que se deben potenciar están entre 3 y 4 son: acceso a bienes comunes y modelos de producción sustentable. En ese sentido la Vía Campesina (1996), contempla que los campesinos tienen derecho a producir en sus propios territorios con prácticas sustentables de manera que se garantice el cuidado de los bienes comunales y defensa territorial frente a las transnacionales (Micarelli, 2017). Sin los bienes comunales agua, semilla, flora y fauna no se puede garantizar la soberanía alimentaria. En ese sentido, la soberanía alimentaria se convierte en una alternativa para producir de manera sustentable en donde se garantice el respeto por la cultura y los conocimientos tradicionales (Ortega y Rivera, 2010; Franco et, al., 2021)

Finalmente, con la calificación por encima de 4 se encontró el eje de rescate de conocimientos tradicionales y transmisión de saberes, cuando se reconoce a los campesinos, no solo como meros productores de alimentos sino también como poseedores de conocimientos se garantiza la continuidad de las prácticas sustentables y la soberanía alimentaria (Micarelli, 2017). A través de diferentes metodologías como la de campesino a campesino se ha aprovechado para rescatar y mantener conocimientos y prácticas tradicionales y difundir la soberanía alimentaria (Martínez y Rosset, 2016)

6.5. Programas de soberanía alimentaria

Para fortalecer entonces la soberanía alimentaria en el caso de estudio las propuestas giran en torno a la diversificación de los ingresos, la organización para incidir políticamente, capacitación, agregación de valor, trabajo en equipo, producción orgánica y agroecológica, mejorar los hábitos de alimentación, proyectos alrededor de la conservación de los bienes comunes y la sustentabilidad y el rescate y conservación de conocimientos tradicionales.

6.5.1. Programa económico productivo

Con el fin de diversificar los ingresos de manera sustentable se propone como acciones de este programa:

- Incentivar los huertos familiares
- Producción bajo los principios de la agroecología y la agricultura orgánica
- Participación en mercados de proximidad

6.5.2. Programa de educación

Se busca la capacitación y el acompañamiento técnico mediante las siguientes acciones:

- Capacitación en producción agroecológica y orgánica
- Capacitación en conservación de alimentos
- Capacitación en huertos verticales para optimizar el espacio

6.5.3. Programa socio cultural

El programa sociocultural busca incentivar el rescate de prácticas culturales y la participación de jóvenes y mujeres, mediante:

- Trasmisión los conocimientos de generación en generación
- Recuperar prácticas en torno al uso de la medicina tradicional y herbolaria

6.5.4. Programa de salud

Este programa va encaminado a la creación y fortalecimiento de buenos hábitos en torno a la alimentación:

- Fomentar el ejercicio diario y constante en la comunidad

- Mermar el consumo de comida chatarra
- Incentivar en consumo de alimentos con vitaminas y minerales (Frutas y verduras)
- Incrementar el consumo de agua

6.5.5. Programa ambiental

El proyecto ambiental está encaminado al cuidado y conservación de los bienes comunes:

- Actividades de reforestación y prevención de incendios
- Cuidado del agua

6.5.6. Programa político

al ser la soberanía alimentaria una apuesta política de los movimientos sociales en torno al acceso a la alimentación, este programa es transversal a los demás a través del fortalecimiento del componente organizativo para la incidencia en política pública, la solicitud de apoyos gubernamentales y el fortalecimiento de los subsidios a la producción.

7. Conclusiones generales

Con motivo de la pandemia ocasionada por el COVID-19, discusiones académicas e incluso gubernamentales han girado en torno a dar una nueva mirada a los campesinos, los confinamientos estrictos dejaron en evidencia la problemática de las familias para la consecución de los alimentos diarios, pero también, demostró que son los campesinos los que proveen la mayor cantidad de alimentos a nivel local. Al inicio de la pandemia, se escucharon frases como ¡el campesino está de vuelta! Y ¿en realidad está de vuelta? O ¿nunca se ha ido? Y si ¿lo qué se ha pretendido es invisibilizarlo a través de no nombrarlo?, como si con esto los campesinos desaparecieran.

Entonces, a pesar de los esfuerzos de los detractores de la producción campesina, por mostrarla como atrasada y falta de tecnología, está persiste a través del tiempo, en algunos periodos con más fuerza que en otros depende en mayor proporción de las coyunturas políticas. Su análisis conceptual debe ir más allá de verlo como meros productores de mercancías al servicio del mercado capitalista, detrás de su persistencia se encuentran rasgos específicos culturales, sociales y políticos.

Con el uso indistinto del término de agricultura familiar se tiene la percepción de que por ser familiar es la misma producción campesina y si, son el mismo sujeto, el problema radica en las bases teóricas de los conceptos y depende en gran medida de quien utilice el término. El concepto de agricultura familiar obvia detalles de organización social, rasgos culturales, ideologías que si toman fuerza en los campesinos y en la lucha por ser sujetos de derecho.

En cuanto a la concepción de la soberanía alimentaria, es un concepto dinámico, no en vano las organizaciones sociales hablan de las soberanías alimentarias o las comunidades indígenas de las autonomías alimentarias, no hay un solo modelo, ni un solo concepto, el acercarse a una

definición por medio de atributos facilita su entendimiento y la inserción en las políticas públicas, esto debido a que cada territorio tiene su propia concepción y prácticas alrededor de la alimentación, no debe considerarse una utopía, si bien es cierto no es posible tener una calificación de 5 en todos los ejes si hay prácticas que se pueden acercar a niveles óptimos en cuestiones alimentarias.

La implementación de metodologías participativas en investigaciones académicas permite el acercamiento a las realidades rurales y sociales, de manera que los proyectos que surjan de estas sean aterrizados a las necesidades comunitarias, dejando aportes acordes y aterrizados a las organizaciones, en esta investigación se presenta una propuesta metodológica participativa que permite ese acercamiento a las comunidades.

Resulta paradójico que, en el contexto de los territorios latinoamericanos caracterizados por tener gran cantidad de reservas naturales y alta diversidad ambiental, cultural y productiva, la pobreza y la inseguridad alimentaria sigan siendo un panorama frecuente que no mejora a pesar de los esfuerzos gubernamentales, de la gran información sobre los sistemas de alimentación y las políticas alimentarias, en ese sentido se debe propender por estrategias territoriales en la vía de la soberanía alimentaria y la agroecología, de manera que se garanticen unos mínimos vitales y la preservación de los bienes comunes, buscando también tener niveles más altos de soberanía alimentaria.

Se concluye entonces que la producción campesina a pesar de que en la actualidad esta tan permeada por la adopción de prácticas del modelo de producción dominante mantiene su esencia y conserva prácticas alrededor de diferentes dimensiones como la productiva, económica, política, social, cultural y ambiental, una definición contemporánea e investigaciones en torno al

campesinado deben incluir estas dimensiones y sobre todo partir del auto reconocimiento como principal distinción.

8. Referencias

- Altieri, M. (2010). ¿Por qué la agricultura campesina? Agroecología, movimientos sociales y políticas a favor de la Soberanía Alimentaria. En J. Gascón, y X. Montagut (Coords.), ¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas? Estado, movimientos sociales campesinos y soberanía alimentaria (1a ed., pp. 27-42). Icaria editorial, S. A.
- Astier, M; Maser, O y Galván, Y. (2008). Evaluación de sustentabilidad. un enfoque dinámico y multidimensional. Fundación Instituto de Agricultura Ecológica y Sustentable, España.
- Baca, N. (2011). Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos [Tesis]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Baca, Norma y Martínez, L. (2015). Territorio, migraciones y género. La participación de las mujeres en la construcción de la región migratoria Coatepec Harinas. En N. Baca y R. Alfaro (Coords.), Migración internacional, territorios y sujetos migrantes del Estado de México. Ediciones y Gráficos Eón.
- Bartra, R. (1979). La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov. En O. Plaza, Economía Campesina. (pág. 308). Desco, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- Cálix, Á. (2016). Los enfoques de desarrollo en América Latina - hacia una transformación social-ecológica. *Análisis* (1), 3-34.
- Calva, J. (1988). Los campesinos y su devenir en las economías de mercado. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores.

- Centro de Investigación e Innovación Social para la Caficultura Caucana. (2017). Guías metodológicas para la caracterización de fincas en el sur de Colombia. Editorial Universidad del Cauca.
- Chayanov, A. (1975). Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas. *Cuadernos Políticos*, (5), 15-31.
- Chayanov, A. (1974). La organización de la unidad económica campesina. (R. Rússovich, Trad.). Ediciones Nueva Visión SAIC.
- Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de México. (2021). Plan de Desarrollo del Estado de México 2017-2023. Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Craviotti, C. (2014). Una lectura sobre las agriculturas familiares del actual contexto latinoamericano. En C. Craviotti, (coord.), *Agricultura familiar en Latinoamérica: Continuidades, transformaciones y controversias* (pp. 9-24). Ediciones CICCUS.
- DECLARACIÓN DE NYÉLÉNI. (2007). Nyéléni, Sélingué, Malí.
- Coraggio, J. (2011). *Economía social y solidaria: el trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya-Yala.
- Denevan, M. (1995). Prehistoric agricultural methods as models for sustainability. *Plant Pathol.* 11, 22-43.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (1996). *Cumbre Mundial de la Alimentación*. Roma, Italia.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2015). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*. Roma, Italia.

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2014). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Roma, Italia.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2012). Marco estratégico de mediano plazo de cooperación de la FAO en Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe 2012 – 2015. Roma, Italia.
- Franco, C; Andrade, V y Baldeón, S. (2021). Identificación de modelos de producción sostenible de alimentos en el cantón Píllaro como aporte a la soberanía alimentaria. *IDEISA*. 39 (3), 125-134.
- Garner, E y De la O, A. (2014). Identifying the “family farm” An informal discussion of the concepts and definitions. FAO.
- González, A. (2018). La antropología mexicana y la agricultura tradicional: Breve historia, dilemas y perspectivas. En L. Reyes, J. Pérez, S. Moctezuma Pérez, y A. Contreras (Ed.), *Sistemas agrícolas tradicionales: Biodiversidad y cultura* (pp. 23-50). El Colegio Mexiquense, A. C.
- Guareschi, M., Gallar, D., y Rivera, M. (2012). Buenas prácticas para la construcción de una cooperación para la soberanía alimentaria: Un análisis de las estrategias de cooperación de organizaciones de acompañamiento de procesos locales para la soberanía alimentaria. Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología Emergente - OSALA.
- Hasan, M. (2001). La pobreza en los países en desarrollo: Su relación con la política pública. Washington. Fondo Monetario Internacional.

- Heinisch, C. (2013). Soberanía alimentaria: un análisis del concepto. En F. Hidalgo, P. Lacroix y P. Román (Eds.), *Comercialización y soberanía alimentaria* (1a ed., pp. 11-36). SIPAE y AVSF.
- Hernández, Y., y Londoño, L. (2016). Caracterización y evaluación de sustentabilidad de la seguridad y soberanía alimentaria en fincas caficulturas del Departamento del Cauca. *Revista Espacio Regional*, 1(13), 105-116.
- Hernández, R. (1993-1994). Teorías sobre campesinado en América Latina: una evaluación crítica. *Revista Chilena de Antropología*, 12, 179-200.
- Herrera, F. (2017). Agricultura familiar: importancia para políticas públicas y posición dentro del marco legal. En W. Gómez, y H. Thomé, *Estudios de caso sobre ciencias agropecuarias y rurales en el siglo XXI* (1a ed., pp 29-44). Colofón S.A. de C.V.
- Hocsman, L. (2014). Campesinado y agricultura familiar: Aportes para un debate ausente en el desarrollo rural en Argentina. *Veredas*, (28), 273-295.
- Instituto Colombiano De Antropología E Historia ICANH. (2018). Conceptualización del campesinado en Colombia: Informe técnico para su definición, caracterización y medición. [Documento técnico].
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal INAFED. (2021). Sistema Nacional de Información Municipal. <http://www.snim.rami.gob.mx/>.
- Santiago, J, Horita, L, Padilla, S, y Tello, A. (2013). Procesos comunitarios para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria y el manejo de los bienes comunes: Experiencias en cuencas prioritarias de Chiapas. En J. Espinoza y M. López, (Coord.), 116-124. ECORFAN.

La Vía Campesina. (1996). Declaración de Roma de La Vía Campesina que define por primera vez la Soberanía Alimentaria: Por el derecho a producir y el derecho a la tierra. Vía Campesina. Recuperado 02 diciembre de 2021 de <https://viacampesina.org/es/1996-declaracion-de-roma-de-la-via-campesina-que-define-por-primera-vez-la-soberania-alimentaria/>.

Lemos, M. (2010). Propuesta metodológica para determinar el estado de la soberanía, seguridad alimentaria y nutricional y su aplicación en el municipio de Puracé, Cauca [Tesis]. Pontificia Universidad Javeriana.

Maletta, H. (2011). Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina. Rimisp.

Martínez, R. (2008). Agricultura tradicional campesina: características ecológicas. *Tecnología en Marcha*, 21 (3) 3-13.

Martínez, M., y Rosset, P. (2016). Diálogo de saberes en la Vía Campesina: soberanía alimentaria y agroecología. *Espacio Regional: Revista de Estudios Sociales*, 1(13), 23-26.

Micarelli, 2017. Soberanía alimentaria y otras soberanías: el valor de los bienes comunes. *Revista Colombiana de Antropología*, 54 (2), 119-142.

Mochi, P. (2019). La agricultura familiar y la economía social: dos conceptos y prácticas compatibles. En P. Mochi (Ed.), *Otras economías, otros desarrollos: Agricultura Familiar y Economía Social*, 19-38. Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C.

- Hernández, Y. (2013). Metodología para la evaluación de la soberanía alimentaria de las familias caficulturas del departamento del Cauca, Colombia. [Tesis]. Universidad Internacional de Andalucía.
- Ocampo, I., y Escobedo, J. (2006). Conocimiento tradicional y estrategias campesinas para el manejo y conservación del agua de riego. *Ra Ximhai*, 2(2), 343 - 371.
- Ortega, E. (1982). La agricultura campesina en América Latina: Situaciones y tendencias. *Revista de la Cepal*. (16), 77-114.
- Ortega, M., y Rivera, M. (2010). Indicadores internacionales de Soberanía Alimentaria. Nuevas herramientas para una nueva agricultura. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 14, 53-77.
- Palerm, Á. (2008). Antropología y Marxismo. Ed Clacso.
- Ramírez, C. (2017). Soberanía alimentaria y desarrollo rural: Implicaciones teóricas y políticas. *ALASRU Análisis Latinoamericano del Medio Rural, Nueva época*, (11), 93 - 117.
- Rosendo, A. (2018). Desarrollo rural en territorios migratorios: el caso de Almoloya De Alquisiras, un municipio del Sur del Estado de México [Tesis]. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Rosset, P., y Martínez, M. (2014). Soberanía reclamo mundial. *Ecofronteras*, 18(51), 8-11.
- Salcedo, S; De La O, Ana y Guzmán, L. (2014). El concepto de agricultura familiar en América Latina y el Caribe. En S. Salcedo; L. Guzmán (Eds.), Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política.17-34. Oficina Regional de la FAO para América Latina y Caribe.

- Sanches, A. (2011). Agricultura familiar: Evolución conceptual, desafíos e institucionalidad. FAO - Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025.
- Sarandon, J., y Flores, C. (2014). La insustentabilidad del modelo agrícola actual. En J. Sarandon, y C. Flores (Eds.), *Agroecología: Bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables* (1a ed.), pp. 13-41. Universidad de la Plata.
- Schejtman, A. (2008). Alcances sobre la Agricultura Familiar en América Latina. *Diálogo Rural Iberoamericano*. Rimisp.
- Sevilla, E. y Pérez, M. (1976). Para una definición sociológica del campesinado. *Revista Agricultura y sociedad*, 1, 15-39.
- Shanin, T. (1979). Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones. *Agricultura y Sociedad*, (11), 9-52.
- Soler, M. y Rivera, M. (2010). Agricultura urbana, sostenibilidad y soberanía alimentaria: Hacia una propuesta de indicadores desde la agroecología. *Sociología y sociedad en España: hace treinta años, dentro de treinta años*. X Congreso Español de Sociología, Pamplona.
- Toledo, V. (2005). La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales. *LEISA Revista de Agroecología*, 20(4), 16-19. <https://www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol20n4.pdf>.
- Torres, A. (2022). Indicadores Culturales de Soberanía Alimentaria. Miradas, sentisaberes y haceres del Cauca, Colombia [Tesis de doctorado no publicada]. Instituto Agustín Palacios Escudero.

Vela, F. (2013). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa.

En M. Tarrés, Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social (Primera ed.c). pp. 63-95. El Colegio de México, A.C.

Wolf, E. (1971). *Los Campesinos*. Labor, S.A.

Zapata, J. (2020). Reforma Rural Integral, derechos fundamentales y agroecología en el Estado constitucional. En J. Llano (Ed.), *Desigualdades y conflictos en el pacífico colombiano*, pp. 157-175. Ibañez y Universidad Libre Seccional Cali.

Anexo 1. Cuestionario exploratorio

Diseñado por: Yady Eliana Hernández Silva

Zona de estudio: Municipio de Almoloya de Alquisiras

Dirigida a: Campesinos Asociación Pedro Ascencio de Alquisiras - municipio de Almoloya de Alquisiras

Nombre: _____

1. Cuénteme acerca de su familia ¿Cómo se integra? ¿Quién trabaja en la producción? ¿Dónde está ubicada su producción?

2. ¿Cuál es el tipo de tenencia de la tierra?

- Privada
- Ejidal
- Comunal
- Rentada

3. ¿Cómo se auto reconoce?

- Campesino
- Productor familiar
- Productor empresarial
- ¿Otro?

¿Por qué?

4. ¿Cómo describe al campesino y su producción?

5. ¿Cómo clasifica su producción?

- Huertos de secano y de regadío
- Milpa
- Tlacolol
- Terrazas
- Cerros y montañas sin terraceado
- Camellón
- Chinampas
- Sistemas agroforestales y agrosilvopastoriles
- Producción pecuaria: ovinos, caprinos, bovinos, peces, porcinos
- Rancho productivo
- Sistema de invernadero
- ¿Otro?

Describa su producción:

6. Responder si o no sobre las siguientes prácticas en su producción

ACTIVIDADES	SI	NO
Se realizan quemas para la preparación del suelo para la siembra		
Se realizan talas para incrementar la producción		
El suelo está cubierto permanentemente		

Se siembra en curvas a nivel o terrazas donde el terreno así lo exija		
Se cultiva en diversos arreglos espaciales (policultivos, agroforestería, multiestratos) y temporales (rotaciones) con especies vegetales, animales y arbóreas.		
Se introducen especies en los arreglos que cumplen diversas funciones: polinizadores, reguladores de poblaciones, consumo y descomposición de residuos orgánicos, mejoramiento de suelos,		
Se establecen cercas vivas y barreras rompe vientos		
Se realiza proceso de compostaje y elaboración de abonos orgánicos		
Se realizan reforestaciones en forma regular		
Existe fauna nativa, silvestre y/o migratoria, asociada a las áreas boscosas, arreglos forestales, cuerpos de agua, donde encuentran refugio permanente y seguro.		
Realizan un uso, aprovechamiento y extracción de materiales, productos, subproductos de bosques y del recurso arbóreo, sin que ello represente un deterioro evidente		
Se realizan canales de desagüe para evitar daños por erosión hídrica		

Se reemplazan los árboles que se talan o se pierden por diversas razones		
--	--	--

7. ¿Su principal propósito es la siembra para el autoconsumo o para la comercialización?

8. En caso de que su principal propósito sea la comercialización ¿Qué porcentaje de su producción estima para el autoconsumo?

9. ¿Dónde comercializa su producción? ¿A quién le vende sus productos? ¿Realiza trueque con su producción?

10. Recibe apoyos del gobierno (subsidios, créditos, medios de producción, asesoría técnica). ¿Cómo ve el rol del gobierno en el campo?

11. ¿Quién aporta el trabajo en el sistema de producción?

12. ¿Cuál es su opinión frente a la producción agroecológica y a la producción intensiva o convencional?

13. ¿Cuáles han sido las ventajas, desventajas, dificultades u oportunidades de estar en una asociación?

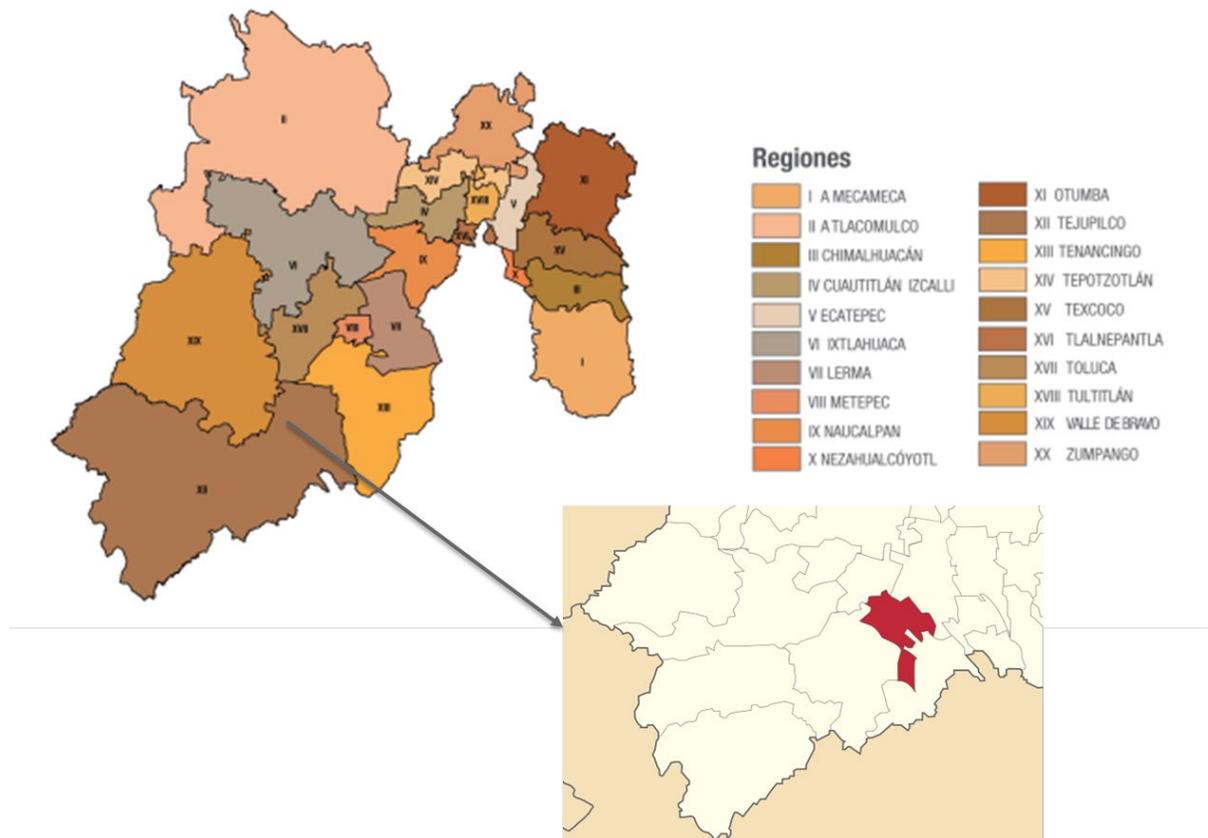
14. ¿vinculación de los jóvenes, vinculación de la mujer, vinculación con la academia

Anexo 2. Guía taller soberanía alimentaria

Objetivo específico 1: Caracterizar las estrategias e innovaciones de la agricultura campesina del territorio.

Objetivo específico 3: Proponer estrategias orientadas al fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Zona de estudio: Zona XII del Estado de México, **Tejupilco** (Almoloya de Alquisiras, Amatepec, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Luvianos, Sultepec, Tejupilco, Tlataya, Tonicato, Villa Guerrero, Zacualpan)



1. Mapa económico-productivo territorial (1 Hora):

El ejercicio permite conocer los sistemas productivos (cultivos agrícolas, especies pecuarias y bosques) y dinámicas en torno a la comercialización y producción en el territorio.

- Dibujar un mapa que represente el territorio para los participantes
- Ubicar ejidos, terrenos comunales, terrenos privados
- Ubicar caminos, ríos, quebradas, ciénagas, lagunas, vías, bocatomas o tanques de abastecimiento importantes en el territorio, áreas de conservación
- Ubicar los sistemas productivos presentes en el territorio, incluidas especies pecuarias.
- Ubicar en el mapa los lugares donde se comercializan los productos
- Ubicar áreas de deforestación y erosión del suelo
- ¿A qué tipo de mercado se llevan los productos? (orgánico, agroecológico, campesino, alternativo, convencional como plazas de mercado o supermercados)
- ¿Quién vende el producto? (Intermediario o productor/a) Ventajas-desventajas
- ¿Consideran que los alimentos son comercializados a un precio justo?

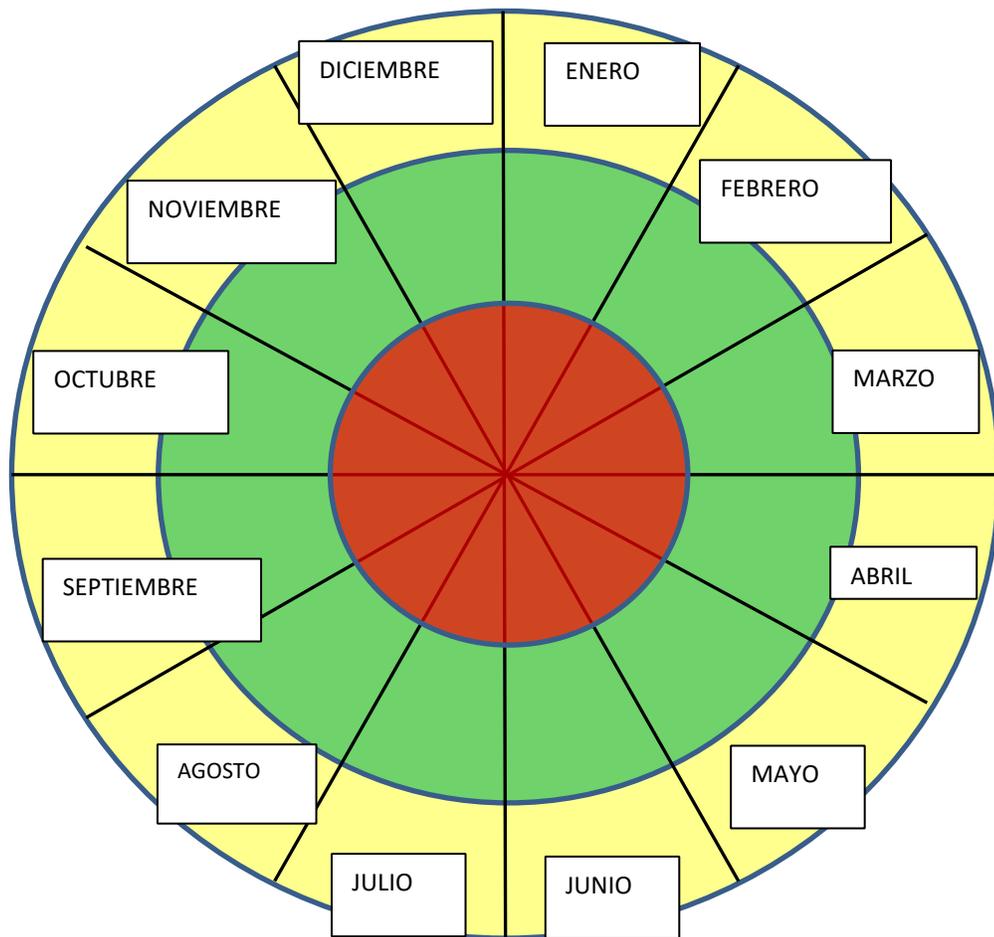
Explicar

- ¿Se presenta escasez de agua en el territorio? ¿Hace 10 años tenían las mismas fuentes de agua o han desaparecido algunas?
- ¿Han percibido cambios drásticos de temperatura en los últimos años?

2. Calendario estacional de producción (1 hora):

Permite identificar mes a mes la producción agrícola y pecuaria de la zona y clasificarlas en el calendario de acuerdo a su grupo alimenticio.

- Dibujar un calendario puede ser lineal o circular diferenciando los espacios para alimentos energéticos, reguladores y proteicos.
- Hacer un listado de los productos que se cosechan mes a mes y clasificarlos de acuerdo al grupo alimenticio.



ENERGETICOS

REGULADORES

PROTEICOS

GRUPOS ALIMENTICIOS		
ENERGÉTICOS	PROTEICOS	REGULADORES
Proveen la energía para realizar las diferentes actividades físicas diarias	Forman la piel, músculos y otros tejidos y favorecen la cicatrización de heridas	Proveen los nutrientes necesarios para que los energéticos y proteicos se complementen y mantengan el cuerpo funcionando
Maíz, papa, miel, arroz, piloncillo, aceites, cacahuates, frutos secos, chocolate, café.	Leche y sus derivados, carnes rojas, carnes blancas, huevos, frijoles, chicharos, lentejas, soya, garbanzos, amaranto.	Frutas y hortalizas en general como calabaza, chayote, chilacayote, remolacha, chile, nopal, jitomate, tomate, guayaba, tuna, plátano, naranja, limón.

Diligenciar la siguiente matriz, a partir de la identificación de los productos (agrícolas y pecuarios) que se producen en la zona y posteriormente colocar si es para la comercialización o autoconsumo, su forma y lugar de comercialización.

Producto	Destino de la producción	Forma de comercialización	Lugar de comercialización
	Comercialización-	(Venta	
	Autoconsumo	directa-	

		Intermediarios- Trueque)	

3. Menú Diario (1 hora):

El ejercicio muestra los diferentes momentos de consumo de los alimentos a lo largo del día.

Momento	Horarios	Carbohidratos	Frutas y verduras	Proteínas
Antes del desayuno				
Desayuno				
Media mañana				
Comida				

Onces				
Cena				

4. Hábitos alimentarios:

Hábitos que contribuyen a una adecuada alimentación	SÍ	NO
¿Se lavan las manos antes de sentarse a consumir los alimentos?		
¿Disfrutan los alimentos sentados en el comedor, masticando bien y sin distracciones?		
¿Comen con moderación (porciones adecuadas para cada individuo)?		
¿Los miembros de la familia están en las condiciones de peso adecuado?		
¿Beben agua diariamente?		
¿Se alimentan 3 veces al día en los horarios adecuados?		
¿Consumen alimentos con excesivo dulce o sal?		
¿Consumen frutas durante el día?		
¿Consumen los alimentos en variadas recetas sin caer en la monotonía?		

¿Consumen jugos naturales?		
¿Consumen condimentos artificiales?		
¿Consumen alimentos con excesiva grasa?		
¿Alguno de los miembros de la familia consume tabaco?		
¿La persona que manipula los alimentos, durante su preparación, tiene adecuados hábitos de higiene personal?		
¿Los miembros de la familia evitan el consumo excesivo de alcohol?		
¿Se cepillan los dientes después de consumir los alimentos?		

5. Enfermedades más comunes causadas por problemas nutricionales:

¿Alguno de los miembros de la comunidad ha presentado alguna de las siguientes enfermedades en el último año?

Enfermedades	presentes en el último año	
	si	no
Anemia		
Anorexia		

Bulimia		
Caries dentales		
Desnutrición		
Diabetes		
Hipertiroidismo		
Hipotiroidismo		
Obesidad		
Osteoporosis		
Raquitismo		
Hipercolesterolemia		
Estreñimiento		
Gastroenteritis		
Salmonelosis		
Hipertensión		

6. Manipulación de alimentos:

Manipulación de alimentos		
Reglamentación	Si	No

<p>Lavarse las manos antes de iniciar la preparación de los alimentos y con frecuencia mientras los está manipulando</p>		
<p>Lavarse las manos después de ir al baño</p>		
<p>Lavar y desinfectar las superficies y los utensilios que ha utilizado tras la preparación de los alimentos</p>		
<p>Proteger los alimentos y la zona de preparación de las comidas de insectos, roedores y animales (perros, gatos...)</p>		
<p>Mantener y conservar separados los alimentos crudos y los cocinados, tanto en la cocina, en la despensa y armarios, como en la nevera</p>		
<p>Utilizar utensilios distintos para los alimentos crudos y cocinados o los lave antes de volver a usarlos</p>		
<p>Preparar los alimentos asegurándose de su cocción completa, en especial huevos, pollo, carnes y pescados</p>		
<p>No dejar los alimentos a temperatura ambiente por más de 2 horas. meterlos en la nevera inmediatamente tras su preparación si no se van a consumir inmediatamente</p>		

No guardar durante mucho tiempo los alimentos. Respetar las garantías de conservación de los alimentos congelados.		
No descongelar los alimentos a temperatura ambiente. hacerlo en la nevera		

7. Prácticas agropecuarias (1 hora):

El ejercicio permite identificar el manejo de los cultivos y las especies pecuarias en el territorio.

Marcar con una X si se realiza o no la práctica, describir a parte como se realizan

ACTIVIDADES	SI	NO
Se realizan quemas durante la preparación del suelo para la siembra		
Se utiliza maquinaria para labrar la tierra		
Se realizan talas para ampliar la producción		
El suelo está cubierto permanentemente (coberturas verdes)		
Se siembra en curvas a nivel o terrazas donde el terreno así lo exija		

Se cultiva en diversos arreglos espaciales (policultivos, agroforestería, multiestratos) y temporales (rotaciones) con especies vegetales, animales y arbóreas.		
Se introducen especies en los arreglos que cumplen diversas funciones: polinizadores, reguladores de poblaciones, consumo y descomposición de residuos orgánicos, mejoramiento de suelos,		
Se establecen cercas vivas y barreras rompe vientos		
Se utilizan abonos de síntesis química para el manejo de los cultivos		
Se utilizan insecticidas, fungicidas y herbicidas de síntesis química en el manejo de los cultivos		
Se realiza compostaje y elaboración de abonos orgánicos		
Se realizan biopreparados para repeler plagas, hongos y enfermedades		
Se realizan reforestaciones en forma regular		
Existe fauna nativa, silvestre y/o migratoria, asociada a las áreas boscosas, arreglos forestales, cuerpos de agua, donde encuentran refugio permanente y seguro.		
Se realizan jornadas de caza de animales silvestres		

Realizan un uso, aprovechamiento y extracción de materiales, productos, subproductos de bosques y del recurso arbóreo		
Se realizan canales de desagüe para evitar daños por erosión hídrica		
Se reemplazan los árboles que se talan o se pierden por diversas razones		
Se siembra en invernaderos/bajo cubierta		
Se siembra la milpa		
Se alimenta a los animales con concentrados de fabrica		
Se tiene el ganado a libre pastoreo		
Se tiene producción traspatio (agrícola y/o pecuaria)		
Se cuenta con asistencia técnica o apoyo institucional a través de proyectos		

8. Manejo del agua:

* **Tipo:** nacimiento, quebrada, río, pozo, humedal, aljibe, otro

* **Caracterización:** solución familiar, acueducto veredal, acueducto localizado

* **Uso:** riego, agrícola, pecuario, forestal, vivienda, piscicultura, ninguno

* **Tratamientos:** con cloro, filtros, sin tratamiento u otro

* **Disposición final:** pozo séptico, tanque séptico, corriente de agua

Tipos de uso del agua	Humano	Animal	Cultivos
Disponibilidad en época de lluvia			
Disponibilidad en época de sequia			

Percepción del nivel de suficiencia del agua:

- ¿existe un sistema de acueducto o sistemas de abasto de agua?:

Si _____ No _____

- El servicio es permanente durante todo el año:

Si _____ No _____ Meses en los que hay servicio permanente _____

- la calidad del agua es:

Buena _____ Regular _____ Mala _____

Por qué: _____

Plenaria 1 hora

9. Provisión de alimentos “Ejercicio de la olla” (1 hora): El ejercicio permite conocer la forma de obtención de los alimentos que se consumen en la familia.



Dibujar una olla que represente al territorio y poner en fichas los alimentos de acuerdo a la siguiente matriz:

Lo que se produce	Lo que se compra	Lo que se produce y/o se compra	Lo que se captura	Lo que se intercambia	Condimentos utilizados

Por grupos:

10.Evaluación mediante indicadores y propuestas (1 hora):

Calificar los siguientes indicadores de 1 a 5 (donde 1 hace referencia a una calificación con menor nivel de sustentabilidad y 5 a un sistema sustentable), las propuestas escribirlas en un papel bond para socializar al final del ejercicio:

Eje	Indicadores	Calificación
<p>Acceso a bienes comunes</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Resalta la importancia del agua y se cuida de ella - Se cuenta con disponibilidad de agua para satisfacer el consumo humano, animal y de cultivos - Tiene acceso a semillas y pie de cría - Se dispone de tierra suficiente para producir y garantizar la alimentación a todos los miembros de la familia - Tiene acceso a las plantas medicinales y/o tradicionales de la zona - Se ejecutan proyectos de protección y conservación de los bienes comunes por parte de la familia, comunidad, entidades e instituciones 	
<p>Políticas agroalimentarias</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Tiene criterios de elección en el consumo de alimentos - Se hace incidencia en políticas públicas - Se articula con el entorno a través de proyectos, capacitación, trabajos comunitarios, trueques, juntas de acción comunal, asociaciones de productores - Participa la mujer en las decisiones de la unidad familiar y su entorno - Participan los jóvenes en las decisiones de la unidad familiar y su entorno - Cuenta con capacitación y asistencia técnica 	

<p>Rescate de conocimientos tradicionales y transmisión de saberes</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Recupera y conserva semillas y p�e de crías nativos y criollos - Incentiva la gastronomía local - Usa las fases lunares en las diferentes etapas de la producción - Participa de intercambios de experiencias y conocimientos - Usa plantas medicinales y consulta con el medico tradicional - Vincula a los y las jóvenes, niños y niñas en el proceso de producción - Se utilizan prácticas tradicionales de producción agropecuaria y protección y recuperación de suelos de forma sostenible ambiental, social y culturalmente 	
<p>Modelos de producción sustentable</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Produce de acuerdo a las condiciones agroecológicas de la región - Produce con principios agroecológicos - Tiene autonomía en la producción - Produce alimentos sanos y nutritivos - Realiza procesos de adaptación al cambio climático - Depende menos de insumos externos - Incentiva prácticas tradicionales o ancestrales 	
<p>Transformación y comercialización</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Realiza manipulación adecuada de los alimentos - Incentiva procesos de tiendas escolares saludables - Se realizan procesos de agro transformación o agregación de valor y manejo de post-cosecha a los productos obtenidos con el fin de comercializar productos de óptima calidad - Se desarrollan técnicas de conservación de alimentos a los excedentes de cosecha para conservarlos y poder consumirlos después de algún tiempo - El número de compradores es adecuado, se cuenta con estabilidad en el mercado - Se pertenece a redes u organizaciones formales de comercialización en donde se tienen unas "reglas de juego" claras - Los excedentes de comercialización 	

	son diversos lo que permite mayor número de oportunidades de comercialización	
Economía solidaria y otras formas de autoabastecimiento	<ul style="list-style-type: none"> - Realiza prácticas alternativas de comercialización (Trueque o intercambio) - Se generan procesos de ahorro a mediano y largo plazo para inversión, producción o cubrir emergencias de la familia - Genera ingresos diversos permanentes, para cubrir costos de producción y los gastos de producción - Tiene acceso a los alimentos sin dependencia a trabajos externos - Tiene acceso a los alimentos a través de sistemas alternativos 	
Consumo de alimentos y derecho a la alimentación	<ul style="list-style-type: none"> - Prepara y consume alimentos sanos, nutritivos y locales, en calidad y cantidad suficiente - Conoce el origen de la producción de los alimentos que consume - Cuida de la salud física y mental - Manipula adecuadamente los alimentos - Disminuye la presencia de enfermedades asociadas a problemas nutricionales - Hace valer su derecho a producir su propio alimento - Destina la producción en un primer momento al autoconsumo - Evita el consumo de productos ultra procesados - Los hábitos alimentarios de la familia contribuyen a una adecuada alimentación 	
Disponibilidad de alimentos	<ul style="list-style-type: none"> - Se produce en cantidad suficiente, equilibrada y oportuna alimentos energéticos, reguladores y proteicos para satisfacer las necesidades de los miembros de la familia durante el año - Las vías de acceso y medios de transporte permiten llevar los alimentos hasta la vivienda (Fuente: Lemos, 2011) 	

